



UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACIÓN A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN

Máster en Acción Socioeducativa con Colectivos Vulnerables: Familia, Infancia,
Adolescencia y Juventud

El trabajo social deportivo: aproximación de la disciplina mediante la acción
socioeducativa a través del deporte con menores en acogimiento residencial

Trabajo de Fin de Máster

Octubre 2020

Autora: Aauri Lorena Bokesa Abia

Tutor: Samuel Mari Sáez

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
2. OBJETIVOS	10
3. MARCO TEÓRICO.....	14
3.1 La actividad física y el deporte como herramienta para el desarrollo social.....	14
3.1.1 Educación física humanista	14
3.1.2 Actividad física y deporte para la salud: una inversión para el futuro de la sociedad	16
3.1.3 Actividad física y deporte como ocio saludable para la educación y el empoderamiento.....	20
3.1.4 El deporte como oportunidad para las personas en desventaja social: Actividad física y deporte para “jóvenes en riesgo”	23
3.1.5 Otros beneficios: rehabilitación y reintegración de drogodependientes, mayores, mujeres, trastornos alimenticios, etcétera.....	25
3.2 Aportaciones de D. Hellison, Modelo de Responsabilidad Personal y Social	26
3.2.1 Pilar del Modelo de Responsabilidad Personal y Social de D. Hellison	26
3.3 Proyecto Educativo Deportivo (PED)	30
3.4 El trabajo social.....	31
3.4.1 Objeto del trabajo social.....	31
3.4.2 Objetivos y funciones del trabajo social.....	33
3.4.3 Naturaleza y definición del trabajo social	36
3.4.4 Métodos profesionales del trabajo social	37
3.4.5 Modelos teóricos del trabajo social	40
3.4.6 Estructura de la intervención social.....	45
3.5 Trabajo Social Deportivo en Estados Unidos.....	46
3.6 Trabajo social, transdisciplinariedad y actividad física humanista	50
4. MARCO METODOLÓGICO	55
4.1 Propósito de la investigación.....	55
4.2 Diseño de la investigación.....	56
4.3 Escenario de la investigación	56
4.4 Perfil de los participantes	57
4.5 Recogida de datos.....	60
4.4 Análisis de datos.....	62
4.5 Credibilidad de los datos	64
5. RESULTADOS.....	65

5.1	Resultados del análisis de datos	65
5.2	El trabajo social deportivo.....	78
5.1.1	Objeto del trabajo social deportivo	79
5.1.2	Objetivos del Trabajo Social Deportivo.....	79
5.1.3	Niveles de actuación:	81
5.1.4	Funciones del trabajador social deportivo.....	82
5.1.5	Trabajo Social Deportivo: Definición	83
5.1.6	Aspectos fundamentales del trabajo social deportivo	83
6.	DISCUSIÓN	87
7.	CONCLUSIONES	88
8.	RECOMENDACIONES	90
9.	BIBLIOGRAFIA.....	91
10.	ANEXOS.....	97

1. INTRODUCCIÓN

Mi vocación por el trabajo social y mi experiencia como deportista profesional, dieron lugar a que en mi último año en la universidad realizara como Trabajo de Fin de Grado un proyecto de educación en valores a través del deporte para niños y niñas en desventaja social, concretamente menores en acogimiento residencial. Dicho proyecto se hizo realidad gracias a la financiación de una agencia estatal. El proyecto educativo se ha desarrollado durante cinco años, en los cuales se han invertido más de 100.000 euros para el beneficio de aproximadamente 100 menores. El proyecto durante estos cinco años ha contado también con un total de 5 centros de acogimiento residencial en territorio nacional y han sido hasta 20 los profesionales involucrados.

Hace aproximadamente 2 años me reuní con un profesor de la facultad de trabajo social que, durante mis años universitarios, me dio clases de trabajo social con grupos. En dicha reunión le hablé del proyecto educativo y de mis aspiraciones futuras sobre la vinculación del deporte y el desarrollo de la sociedad. Fue en esa reunión y gracias a Andrés Arias donde comenzó mi interés en el trabajo social deportivo. Él me hizo comprender que el proyecto que había creado junto a mi compañero Rodrigo Pardo tenía mucho que ver con el trabajo social.

En la actualidad hay muchos proyectos e iniciativas sociales que utilizan el deporte para ayudar a aquellas personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad social, no obstante, la mención de trabajo social en dichas iniciativas, es inexistente.

Mediante la explicación y el análisis de los cinco años de proyecto, me he propuesto investigar y describir la disciplina del trabajo social, así como desarrollar la figura del trabajador social deportivo. En un programa educativo deportivo, el trabajador social sería de gran utilidad tanto como para potenciar y evaluar la transferencia de los valores y habilidades sociales aprendidas durante las sesiones (objetivo último de los proyectos educativos); como para actuar como nexo de unión entre las instituciones y coordinar el trabajo de los diferentes profesionales. Determinar el objeto y los objetivos del trabajo social deportivo y las funciones del trabajador social deportivo en un programa de educación en valores a través del deporte, puede ayudar a crear generalidades y extrapolar dicha disciplina y dicha figura a otras áreas.

A partir de la experiencia en los cinco años de proyecto, este trabajo de fin de máster tiene como objetivo desarrollar la disciplina del trabajo social deportivo y la figura del trabajador social deportivo, realizar una definición de la disciplina y de sus aspectos más característicos, y explicar las funciones de dicha figura para el desarrollo de diferentes intervenciones de acción socioeducativa con colectivos vulnerables a través del deporte.

En mis primeras búsquedas por internet en español sobre el trabajo social deportivo o el trabajador social deportivo, no encontré ningún artículo, lectura o asociación que relacionase el deporte y los proyectos deportivos educativos con la función del trabajo social. No obstante, al realizar dicha búsqueda en inglés encontré información de interés y la existencia de “sport social work” y de “sport social worker”, únicamente vinculado al deporte de élite y de alto rendimiento. En dicha búsqueda encontré el libro de Matt Moore y Ginger Gummelt “Sport social work: Promoting the functioning and well-being of college and professional athletes”. Este libro proporciona herramientas a los trabajadores sociales en el ámbito del deporte para promover la seguridad y el bienestar de los deportistas, abogar por sus derechos y garantizar que los deportistas reciben el reconocimiento y la ayuda que necesitan y se merecen.

“The Alliance of social workers in Sports” (ASWIS), creada en 2015, es una asociación de trabajadores sociales en el deporte que brinda una red de apoyo, educación y colaboración entre profesionales para promover la seguridad y el bienestar de los deportistas de todas las edades y deportes, trabajando por los derechos de los atletas. El presidente de la asociación es el Dr. Matt Moore, escritor del libro previamente mencionado.

Otros artículos como “The social worker’s role in serving vulnerable athletes”, escrito por Charlotte Dean y Diana Rowan (2013); “The role of social work values in promoting the functioning and well-being of athletes”, escrito por Matt More, Jorge Ballesteros y Cale J. Hansen; “Social work skills a good fit for athletes”, escrito por R. Malai, (2012) y “Social Work Gets in the Game”, escrito por Adam Grobman (2017), hablan sobre la vulnerabilidad de los deportistas y las áreas en las cuales los trabajadores sociales pueden intervenir para ayudarles a superar esas conductas de riesgo y/o dificultades, mejorando su rendimiento durante su etapa de actividad deportiva y mejorando su calidad de vida una vez estén retirados. Aquellas dificultades están relacionadas con problemas sociales

y de salud mental tales como el abuso de sustancias, los trastornos alimenticios, depresiones, la retirada deportiva, la inclusión laboral...

Todos estos artículos relacionados con el trabajador social deportivo y los deportistas, me sirven de base para en primer lugar conocer la existencia de una disciplina y una figura que relaciona el trabajo social y el deporte. No obstante, dicha figura se centra en los deportistas como sector vulnerable de la sociedad y los problemas de este relacionados con su entorno y no en el trabajo social como herramienta para vincular el deporte y los problemas sociales en general.

La existencia de dicha disciplina es un punto de partida para desarrollar una extensible a todos los sectores vulnerables de la sociedad y no solo a los deportistas. El trabajador social deportivo vinculado a menores en situación de desventaja social, a menores en acogimiento residencial, a problemas sociales como el sedentarismo y la obesidad, a los trastornos alimenticios, al empoderamiento de la mujer, a la integración de las minorías, a los centros penitenciarios, a las personas drogodependientes, a las personas con discapacidad funcional, a los mayores... en definitiva, utilizar el trabajo social deportivo como herramienta contra las desigualdades sociales y la búsqueda de la justicia social utilizando la acción socioeducativa a través del deporte y los proyectos deportivos educativos.

Este trabajo tiene como base el Proyecto Educativo Deportivo (PED) creado hace 5 años, el cual ayudará a determinar las características principales del trabajo social deportivo. Comprender el funcionamiento del proyecto y detectar sus fortalezas y dificultades ayudará a desarrollar dicha disciplina.

Para entender el propósito del trabajo he de explicar en primer lugar en qué consiste el proyecto educativo deportivo, de ahora en adelante PED. PED es un proyecto de educación en valores a través del deporte para niños y niñas, de 9 a 14 años, en acogimiento residencial. Un educador deportivo acude al centro dos veces por semana durante hora y media cada día, durante todo el curso académico, para trabajar habilidades sociales y personales con los menores. El deporte es la excusa con la que se pretende que los menores alcancen un desarrollo físico, social, emocional y cognoscitivo pleno trabajando los valores y las habilidades sociales y personales. En PED se trabaja bajo la metodología del Modelo de Responsabilidad Personal y Social (MRPS) de Hellison.

Donald Hellison, autor de renombre en el deporte educativo, desarrolló proyectos deportivos con adolescentes en desventaja social, su filosofía está centrada en el modelo de educación física humanista y sus programas se desarrollan bajo una metodología basada en la consecución de la responsabilidad social y la responsabilidad personal a través de cinco niveles: el respeto por los derechos y los sentimientos de los demás, la participación y el esfuerzo, la autonomía personal, la ayuda y el liderazgo y la transferencia (Hellison, 1978, 1985, 1995, 2003b).

Este trabajo se va a desarrollar de la siguiente manera. Tras la introducción en la que ponemos de manifiesto las intenciones de este TFM, se describirán los objetivos del trabajo. Una vez descritos, en el marco teórico se hablará del deporte desde una perspectiva social, con sus funciones y disfunciones, y se explicará la necesidad de trabajar bajo las directrices de una filosofía y una metodología concreta para que el deporte sea una herramienta al servicio de la sociedad. En dicho apartado se hablará de la educación física humanista, perspectiva que surge de las ciencias de la actividad física y el deporte, como concepto que observa los beneficios de la práctica deportiva centrada en la persona y defendiendo derechos fundamentales y valores humanos, según autores como Jiménez (2008). También se hablará de la actividad física y el deporte para la salud como inversión de futuro, del deporte como ocio saludable, y de los diferentes sujetos potenciales para beneficiarse de la práctica deportiva: personas en situación de desventaja social, jóvenes en riesgo, drogodependencias, mujeres, mayores, trastornos alimenticios.... dicho apartado finaliza con las aportaciones en la educación en valores a través del deporte de Donald Hellison y con la explicación del programa educativo deportivo que creé hace cinco años. El tema central de la segunda parte del marco teórico será el trabajo social. Para determinar una figura relacionada con el trabajo social se debe conocer qué es el trabajo social, el objeto del trabajo social, los objetivos y sus funciones, entre otros conocimientos. Este apartado finaliza con la descripción del trabajo social deportivo en Estados Unidos.

En el marco metodológico se encontrará en primer lugar el propósito de la investigación. Mediante la documentación del PED en estos cinco años (las evaluaciones de los educadores deportivos, las evaluaciones de los coordinadores del proyecto, los informes de investigación e informes DAFO) se determinarán las características aplicables al objetivo del trabajo. En este apartado se realizará el análisis de las entrevistas a los educadores sociales y educadores deportivos de los centros de acogimiento residencial.

También se hablará del diseño de la investigación y del proceso de recogida, análisis y credibilidad de los datos. En el apartado cinco se determinará el trabajo social deportivo como herramienta al servicio de la sociedad como una nueva disciplina. Se hablará del objeto, los objetivos y los niveles de actuación del trabajo social, así como de las funciones del trabajador social deportivo. El trabajo finaliza con la discusión, las conclusiones y recomendaciones.

Mi función en el PED, aunque hasta el momento no se había descrito de tal manera, es la de trabajador social deportivo. A través de mis conocimientos como trabajadora social, conocimientos sobre sectores vulnerables de la sociedad, en particular los menores en situación de desventaja social que se encuentran en acogimiento residencial y mis conocimientos acerca de los beneficios de la actividad física y del deporte, trato de solventar las necesidades y problemas de un grupo de individuos poniendo a su disposición herramientas y recursos humanos y materiales con el objetivo de mejorar su situación. Mi trabajo consiste en unir ambos conocimientos trabajo social y acción socioeducativa a través del deporte, para la mejora del desarrollo vital de los menores con el objetivo de crear personas resilientes que puedan apartarse de la exclusión social.

En mi opinión, el trabajo social deportivo es una disciplina que combina el conocimiento de la sociedad y de los más desfavorecidos con el desarrollo de proyectos educativos en los cuales el deporte es el medio para el desarrollo de valores y habilidades, para la integración social y el desempeño personal. Dentro de esa figura podemos encontrar diferentes especialidades según se trabaje con deportistas, menores, mujeres maltratadas, presidiarios, drogodependientes.... Pero todo con el mismo objetivo que es el de ayudarles a solventar los problemas con los que se encuentra el individuo y el individuo con su entorno.

2. OBJETIVOS

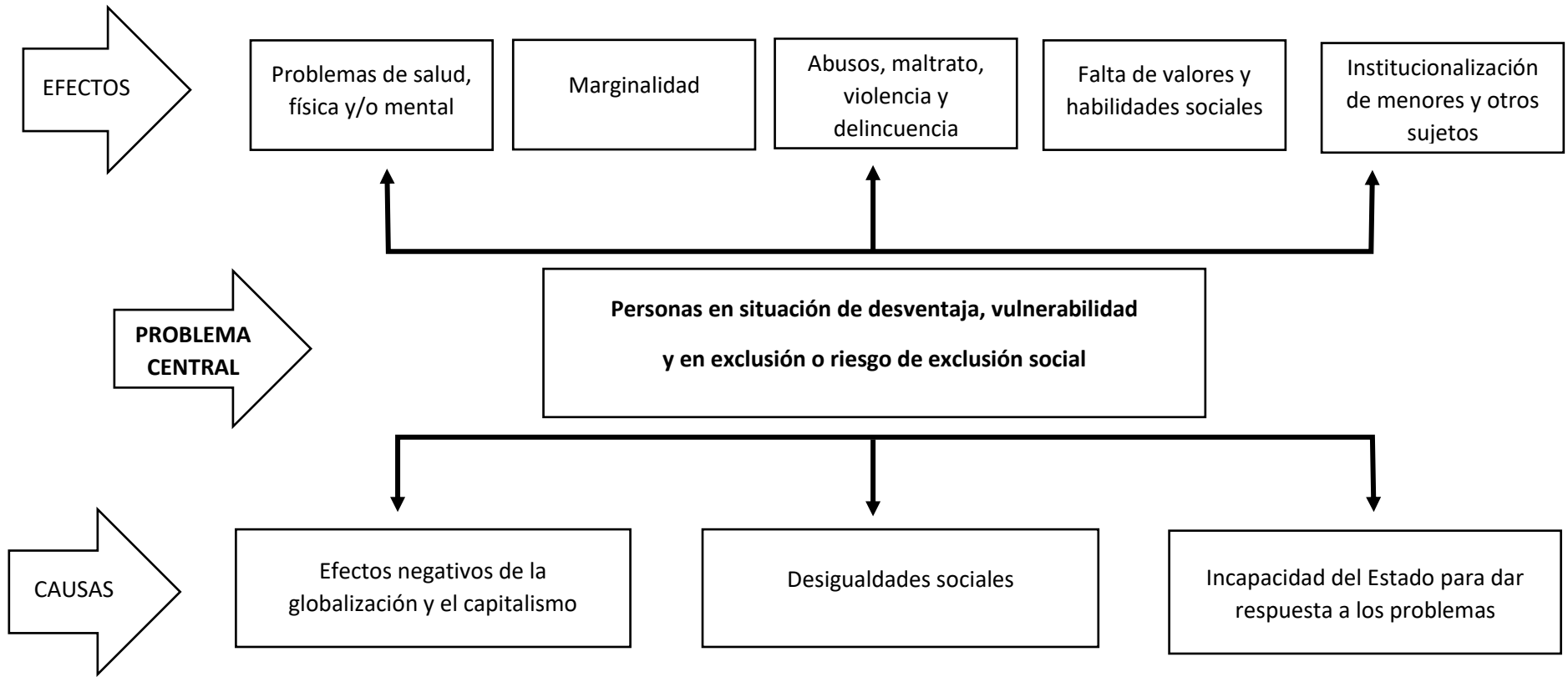
A partir de la experiencia adquirida en los cinco años de proyecto educativo deportivo con menores en acogimiento residencial, este trabajo de fin de máster tiene como objetivo desarrollar la disciplina del trabajo social deportivo, realizar una definición de la disciplina y de sus aspectos más característicos, para el desarrollo de diferentes intervenciones de acción socioeducativa con colectivos vulnerables a través del deporte. Las causas por las que una persona se encuentra en situación de vulnerabilidad o desventaja social y/o en riesgo de exclusión social, son numerosas. Los efectos de dichas causas son negativos y repercuten tanto en los individuos víctimas de dichas situaciones, como en sus familias, comunidades y en la sociedad. Cuando se trata de trabajar por mejorar la vida de las personas vulnerables, no existe ninguna solución fácil y ha quedado más que demostrado, que el Estado no puede proporcionar todas las herramientas necesarias. Son muchas las ONG'S y los organismos privados los que se esfuerzan en aportar su granito de arena mediante la creación de proyectos o actividades con interés social. PED es un proyecto de iniciativa privada, financiado por una institución estatal, el cual pretende unir esfuerzos para que aquellos niños y niñas que se encuentran amparados por el estado tengan las mismas oportunidades que aquellos no institucionalizados. Este proyecto deportivo, no es un proyecto aislado pues son muchas las organizaciones que realizan proyectos o actividades deportivas con el objetivo de ofrecer a personas en situación de dificultad experiencias que pueden mejorar su situación gracias a la práctica deportiva. No obstante, en España no se ha investigado hasta el momento el gran potencial que tiene el trabajo social como profesión de ayuda para aliarse con las ciencias de la actividad física y el deporte, y crear así una disciplina que mediante una filosofía humanista y con el deporte como hilo conductor, aporte un granito más para la consecución del objetivo del trabajo social, ayudar a personas, grupos y colectivos en situación de necesidad social.

En la siguiente figura, mediante un árbol de problemas y un árbol de objetivos de elaboración propia, se observa, a grosso modo, el que se ha establecido como problema central con sus causas y efectos, y como el trabajo social deportivo puede ayudar en la paliación de dicho problema. Para la construcción del trabajo social deportivo, el problema central serían las personas que se encuentran en situación de desventaja, vulnerabilidad y en exclusión social o en riesgo de exclusión. Las causas, explicadas de

modo muy general, serían los problemas estructurales que producen desigualdades sociales, los efectos negativos de la globalización y del capitalismo y la incapacidad del Estado para dar respuesta a los problemas sociales. Esas causas producen efectos negativos como la marginalidad, la falta de valores y habilidades sociales, la institucionalización (centros penitenciarios, centros de rehabilitación...), problemas de salud, criminalidad y violencia.

El objetivo de este TFM, es crear el trabajo social deportivo para poder atender el desarrollo físico, emocional, personal y social de las personas que se encuentran en situación de desventaja, vulnerabilidad, exclusión o riesgo de exclusión, a través de la actividad física y el deporte. Ese objetivo, se pretende conseguir bajo el paraguas de una metodología basada en la educación física humanista, el trabajo multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar, y la figura del trabajador social deportivo, con el fin de ofrecer numerosas herramientas para empoderar a las personas, y ayudar en su proceso de resiliencia: transmitir valores y habilidades sociales, promocionar un estilo de vida basado en la actividad física y el ocio saludable, prevenir enfermedades como la obesidad y la depresión, trastornos alimenticios, adicciones y abuso de drogas y sustancias perjudiciales para la salud, ofrecer grupos de apoyo y de ayuda mutua en los que crecer a nivel individual mediante el grupo, etc.

La figura del trabajador social deportivo, podría encontrarse en colegios, en residencias de mayores, en centros de acogimiento residencial, en centros penitenciarios, en proyectos relacionados con el empoderamiento de la mujer, con mujeres víctimas de la violencia de género, con personas con trastornos alimenticios (obesidad, anorexia, bulimia...), etcétera.



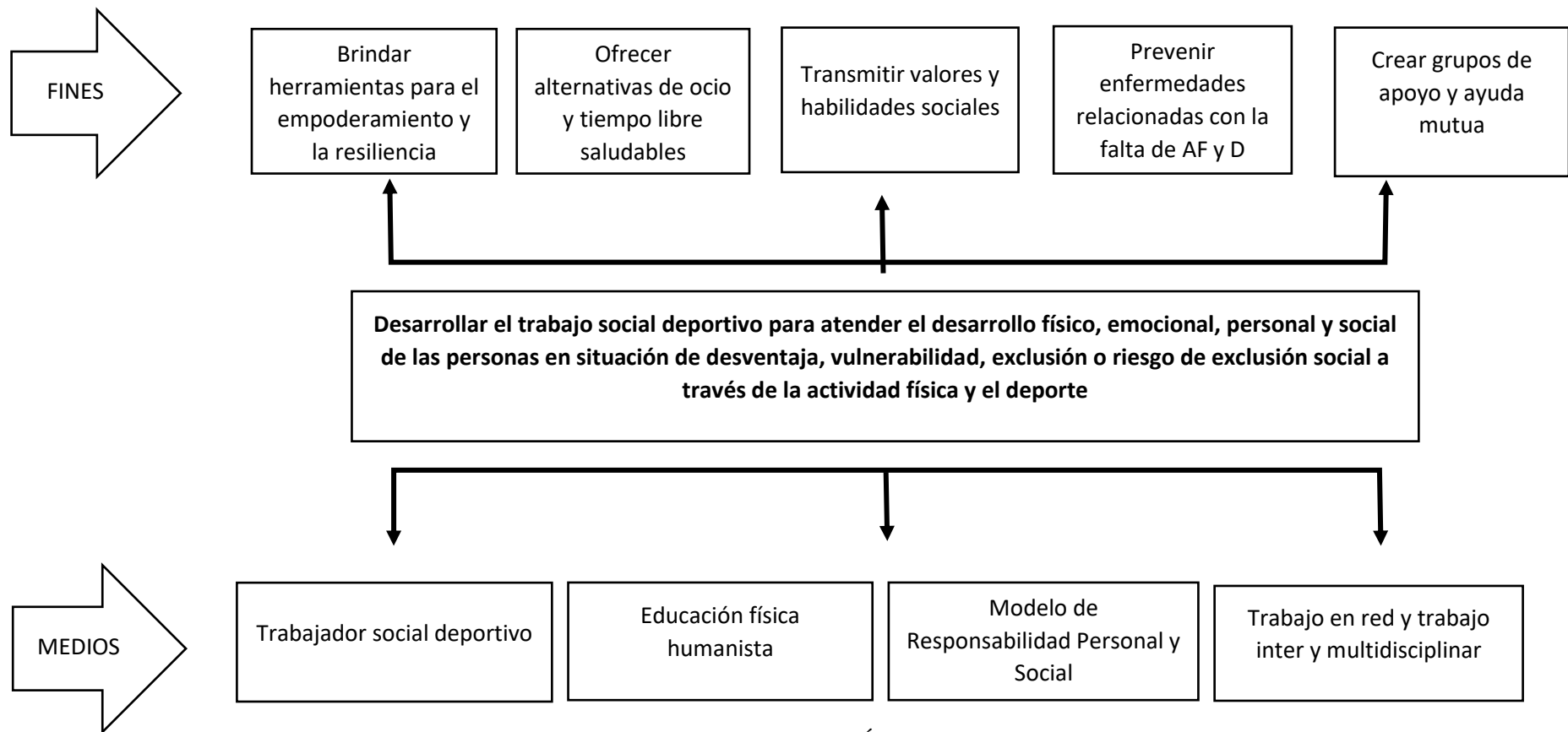


Figura 1. Árbol de problemas y árbol de objetivos. (Fuente: elaboración propia)

3. MARCO TEÓRICO

3.1 La actividad física y el deporte como herramienta para el desarrollo social

3.1.1 Educación física humanista

En muchas ocasiones, se cae en el error de pensar que el deporte es la panacea y la solución a muchos problemas. El deporte no es ni bueno ni malo por sí mismo, este puede ser una herramienta eficaz para el empoderamiento de las personas y el desarrollo de las sociedades. Para sacar los beneficios de la actividad física y el deporte y que este sea eficaz, se ha de promover de una forma inteligente, se debe tener una misión y unos objetivos claros sobre lo que se pretende conseguir a través de la práctica, y debe apoyarse en una metodología. Otro aspecto fundamental, es la necesidad de tener un equipo detrás que tenga como primer objetivo el desarrollo de la persona y sea capaz de utilizar el deporte como herramienta educativa, se necesitan instituciones deportivas encargadas de promover los valores positivos del deporte y que cuenten con profesionales que puedan ser referentes y figuras capaces de crear personas resilientes. La dirección que se debe tomar para promover el deporte, independientemente que sea para el deporte base, el deporte salud o el deporte de alto rendimiento, es la del deporte como instrumento educativo.

Siguiendo a Jiménez (2008) y basados en los resultados de PED, debemos tener siempre en cuenta que:

- El deporte no educa por sí solo.
- Para educar en valores a través del deporte es necesaria una metodología con unos objetivos, actividades, estrategias y técnicas de evaluación para la consecución de resultados.
- La figura del educador deportivo es fundamental para la consecución de los objetivos, siendo una figura de referencia y acompañamiento.
- El trabajo multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar es fundamental debido a la complejidad de trabajar por y para las personas.

En la misma línea, para comenzar a trabajar desde un enfoque deportivo educativo, se debe tener en cuenta los tres ejes fundamentales que distorsionan los beneficios de la actividad física según Sánchez (1996):

- Decir que la actividad física es la solución a todos los problemas.
- No saber sacarles provecho a los posibles beneficios. Para ello hay que saber cómo realizarlo, qué tipo de actividad hacer, qué volumen y a qué intensidad.
- No conocer por qué y en qué circunstancias se generan los efectos deseados.

Cagigal (1981) y Jiménez (2008), explican que el concepto de educación física humanista se centra en el ideal humano y en los valores humanos. La corriente humanista se centra en la persona y defiende aspectos y derechos fundamentales como la dignidad, la autonomía, la capacidad de elección y reconoce a la persona como un ser que necesita de los demás, entre otros aspectos.

Para que el trabajo educativo desde una perspectiva deportiva sea humanista, se necesita tener una visión de los siguientes aspectos: La autoestima, la autonomía personal y las relaciones interpersonales (Jiménez, 2008):

- Autoestima: dar opciones a que los participantes tengan experiencias de éxito durante la actividad, así como tratarles de manera individualizada para que cada uno tenga importancia y poder de decisión.
- Autonomía personal: dar opción a la autogestión mediante una oferta de diferentes actividades.
- Relaciones interpersonales: fomentar habilidades sociales como el compañerismo y el trabajo en equipo, así como técnicas de resolución de conflictos.

Para que el deporte sea educativo, ampararse en una metodología concreta es fundamental, y el educador deberá, como nos cuenta Jiménez (2008), tomar partido en los valores que quiere transmitir. El hecho de no tomar partido, puede dar lugar a que salgan a la luz los valores personales negativos de cada sujeto con el que se trabaja, y de la sociedad (Jiménez, 2008).

En esta línea, para entender que el deporte no es ni bueno ni malo, podemos simplemente pensar en muchas de las situaciones negativas que se dan en los estadios de fútbol, así como en la imagen de algunos deportistas profesionales que son negativas. Por otro lado, también hay muchos entrenadores que potencian la existencia de actitudes y valores

negativos, incluso desde el deporte base. Entrenadores que solo se centran en el resultado y en el ganar a cualquier precio, que, mediante comentarios negativos, merman la autoestima de los deportistas. Lamentablemente, también hay situaciones en las que los entrenadores incurren en maltrato psicológico e incluso abusos sexuales. Por esta razón, como se ha mencionado al principio, no se trata solo de los educadores o entrenadores, sino de tener un equipo de trabajo o una institución que pueda dar seguridad y amparar el cumplimiento de actitudes positivas bajo el paraguas de una filosofía que proteja al individuo y potencie su desarrollo personal.

Autores como Rato, Ley y Durán (2009), promotores de la educación física humanista, hablan de la práctica físico-deportiva como derecho y como herramienta con potencial para alcanzar los derechos humanos. Para ellos, el deporte no es un fin sino un medio para mejorar la vida de las personas y defienden que, con él, se puede producir en las personas aquellos cambios necesarios para la transformación de la sociedad.

Se puede resumir el concepto de actividad física humanista de la siguiente manera: La actividad física humanista busca el desarrollo físico, mental, personal y social de los participantes, a través de la práctica de actividad física y deporte, estableciendo a la persona como eje principal.

3.1.2 Actividad física y deporte para la salud: una inversión para el futuro de la sociedad

Sicilia (2009), hace ver la importancia de tener en cuenta los costes y beneficios económicos de los proyectos y las actividades sociales. El autor establece la importancia de, antes de iniciar estos proyectos, tener en cuenta el papel que estos forman en la sociedad.

Es fácil caer en el error de no considerar las pérdidas económicas (a corto plazo) ni las ganancias que se producirán (a largo plazo) tras la inversión de un proyecto social bien definido.

Los proyectos sociales se realizan con el objetivo de velar por el desarrollo social y de reducir desigualdades, no obstante, no se suele tener en consideración el sistema económico, y dado que las ganancias son la motivación del sistema capitalista en el que

nos encontramos, para desarrollar y vender este tipo de proyectos es una equivocación no tenerlo en consideración (Sicilia, 2009). Sicilia, se basa en la idea de que del mismo modo que la educación formal es una inversión a nivel individual, educar a la población, es una inversión a nivel nacional, la cual, al mejorar las habilidades y capacidades productivas de la fuerza de trabajo, incrementará los beneficios y la riqueza del país.

Los gobiernos deben entender que, invirtiendo en educación para la salud a través de la promoción de la actividad física y el deporte, en medio-largo plazo, el país se habrá enriquecido notablemente en diferentes aspectos. Conseguir que la práctica deportiva se vea como una inversión nacional, es un gran reto para el sector social. En muchas ocasiones, las instituciones ven esta situación como caridad o como una pérdida económica, es necesario conseguir que se cambie dicho enfoque. Como se explicará a continuación, los beneficios que la práctica de ejercicio y promoción del estilo de vida saludable pueden producir en un país son innumerables y pasan no solo por una mejor salud física y mental de los ciudadanos, sino también por crear personas resilientes, disciplinadas, solidarias capaces de velar no solo por ellos mismos sino también por el resto de ciudadanos.

Desde el nacimiento muchas personas quedan excluidas de ciertos recursos, uno de ellos es la práctica deportiva (Sicilia, 2009). Tanto la escuela, como explica el autor, como otras instituciones, deben servir como medio para compensar dicha desigualdad de oportunidades. Desigualdad que va más allá de la exclusión a ciertos recursos, sino que puede dar lugar a la vulnerabilidad y exclusión social. La actividad física y el deporte, pueden ser una herramienta que se utilice mediante instituciones sociales para igualar las oportunidades.

Ferrando (2006), critica la falta de esfuerzo que se realiza a nivel estatal para promocionar la actividad física y el deporte a sabiendas de los beneficios que numerosos estudios indican sobre la misma.

González y Moreno (2009), afirman que una de las grandes epidemias del siglo XXI, son el sedentarismo y la obesidad. También lo son otras enfermedades derivadas de la falta de actividad física y de los estilos de vida no saludables que afectan tanto a nivel físico como mental englobando un gran porcentaje de la sociedad y que, a causa de la gran repercusión económica, debido a los costes en salud que tiene para los gobiernos, se ha convertido en un problema social.

Existen dos paradigmas relacionados con las intervenciones necesarias para promocionar la actividad física. Pese a que son paradigmas diferentes, muchos autores consideran que han de ser complementarios. Dichos paradigmas son los siguientes (Kahn et al., 2002):

- Paradigma de prescripción de la actividad física para el desarrollo de la condición física orientada a la salud: centrada en los aspectos biológicos
- Paradigma de la actividad física para toda la vida: centrado en el estado psicosocial de bienestar y la calidad de vida.

Como nos explican Delgado, Chillón, Carbonell y Aparicio (2009), el paradigma orientado a la actividad física para toda la vida, tiene como objetivo aumentar el nivel de vida de las personas a través del ejercicio físico. Este paradigma, está asociado a aquellas personas que su objetivo no es el aumento de la condición física, sino el de una buena salud. Tener este aspecto en consideración es muy importante, pues en la actualidad muchas personas creen que el objetivo de la práctica deportiva, ha de estar orientado al deporte de competición, y un gran porcentaje de la sociedad no está interesada en la práctica deportiva de esa manera. Se debe promocionar el deporte enfatizando los beneficios en la calidad, el nivel de vida y la salud física, psicológica y social.

Estos paradigmas no solo deben ser complementarios, como mencionan diferentes autores, sino que se pueden diferenciar en tres categorías de la siguiente manera: actividad física orientada a la salud, actividad física orientada al desarrollo de la condición física y actividad física para el bienestar y la calidad de vida.

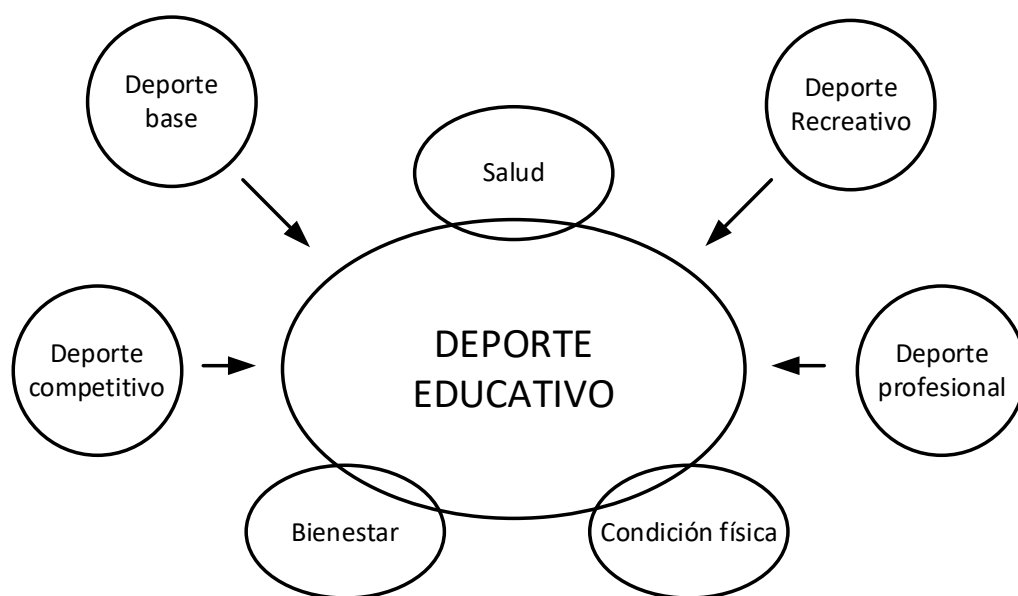


Figura 2. Deporte educativo. (Fuente: elaboración propia)

En la figura 2, tomando como referencia el paradigma de Kahn y compañía (2002), podemos diferenciar tres aspectos diferentes por las que una persona pudiera realizar actividad física y deporte:

1. Aumento de la condición física, ya sea como actividad de ocio y tiempo libre, con el objetivo de realizar alguna competición o por resultar ser un deportista de alto rendimiento o de alto nivel.
2. Búsqueda del bienestar físico y mental reduciendo estrés y ansiedad.
3. Salud, prevención, recuperación o rehabilitación de alguna enfermedad o patología.

Según Cagigal (1979), la palabra deporte no es un vocablo unívoco, por lo que da lugar a que el estudio de las orientaciones del deporte no sea tarea fácil. Son diferentes los autores que han realizado categorizaciones del mismo, se habla de deporte escolar, (Blázquez, 1999), deporte para todos (Giménez, 2002), deporte recreativo (Blázquez, 1999), deporte competitivo (Blázquez, 1999; Sánchez, 2000), y otras tipologías diferentes, según varios autores. En base a ello, para poder entender el objetivo de este trabajo de fin de máster, realizamos la siguiente:

1. Deporte base, aquel que se realiza con menores, jóvenes y adolescentes con el objetivo educativo y/o competitivo.
2. Deporte recreativo, aquel que se realiza por el simple hecho de divertirse como ocio saludable.
3. Deporte competitivo, aquel que se realiza con el objetivo de acudir a alguna competición independientemente del nivel de la misma.
4. Deporte profesional, de élite, o alto rendimiento; aquellas personas que realizan deporte con el objetivo de acudir a competiciones de nivel nacional y/o internacional, en algunas ocasiones con contraprestación económica.

Sean cuales sean las razones y el objetivo de la práctica, el tipo de deporte se debe basar siempre en una perspectiva educativa y humanista. De manera que el pilar fundamental sea promover los valores positivos del deporte, orientado a fomentar aspectos como la disciplina, el juego limpio, la solidaridad, el deporte libre de trampas y de sustancias dopantes, etcétera. Buscando el objetivo de desarrollar personas a nivel físico, mental, emocional y social.

La American Academy of Pediatrics (2001), recomienda que la promoción de la actividad física debe comenzar en la niñez, pues la iniciación a un estilo de vida saludable desde edades tempranas, produce beneficios y previene enfermedades en la edad adulta. Educar y criar a niños mediante los valores positivos del deporte, e inculcar la actividad física y el deporte como ocio saludable produce beneficios a largo plazo tanto para la sociedad, como para los gobiernos (reduciendo los costes en enfermedades físicas y psicológicas).

Devís et al (2000), nos hablan de una triple perspectiva que la actividad física puede alcanzar en lo que a mejoras en la salud se refiere:

- Actividad física como componente terapéutico o rehabilitador de una enfermedad o patología ya existente: la actividad física como tratamiento.
- Actividad física como herramienta preventiva.
- Actividad física orientada al bienestar.

Algo que se debe tener en cuenta en todo momento a la hora de trabajar desde un enfoque educativo deportivo, es que para que la actividad física mejore el nivel de vida de los usuarios, la metodología debe estar adaptada al sujeto y a sus objetivos los cuales no deben estar únicamente relacionados con los beneficios directos de la salud (Delgado et al. 2009) sino que deben ser más ambiciosos y abarcar áreas de bienestar psicológico, emocional y social. Debemos trabajar para que este enfoque sea entendido a la hora de elaborar proyectos y actividades sociales a través del deporte, pues de esa manera podremos combatir enfermedades como el sedentarismo y la obesidad (Evans, Rich, Davies y Allwood, 2008; Gard y Wright, 2005; Tinning y Glasby, 2002; Wright y Harwood, 2009), mejorar la convivencia social y la convivencia laboral y descender los índices de criminalidad (Sicilia, 2009), entre otros beneficios, que conciernen directamente al estado y los gobiernos.

3.1.3 Actividad física y deporte como ocio saludable para la educación y el empoderamiento

El deporte es un buen recurso educativo para el desarrollo de cualidades intelectuales, afectivas, motrices y morales (Durán y Jiménez, 2006). Es una herramienta atractiva debido a su carácter lúdico, que mediante las vivencias y las relaciones que se producen

durante la práctica, da lugar a que se pueda trabajar los afectos, la reflexión, la conducta y la resolución de problemas (Durán y Jiménez, 2006).

El Consejo de Europa (2004), menciona el poder del deporte como instrumento privilegiado para favorecer el desarrollo de una serie de valores y principios, tales como:

1. Promoción del bienestar mental y físico y aumento de calidad de vida.
2. Deporte en primeras edades para aumentar el compromiso con una vida saludable a lo largo de toda su existencia.
3. Cohesión social a través de la participación y juego limpio.
4. Tolerancia y respeto a la diversidad. Entendimiento intercultural y la lucha contra el racismo, la xenofobia, el sexismo y otras maneras de discriminar.
5. Importancia de salvaguardar y promocionar los valores éticos del deporte.

Pese a que el deporte como herramienta educativa es algo relativamente nuevo, es a partir de los años 60 cuando comenzaron los diferentes proyectos deportivos educativos, se pueden destacar cinco corrientes diferentes (Jiménez, 2008):

1. La búsqueda del desarrollo de la autoestima.
2. Educación del carácter.
3. La clarificación de valores.
4. El desarrollo cognitivo-estructural.
5. Reforzamiento de la responsabilidad social.

Hoy en día, podemos encontrar estas cinco corrientes en la mayoría de los programas educativos para la promoción de valores a través del deporte.

Como seres sociales, a lo largo de la vida, principalmente en la infancia, aprendemos a relacionarnos con los demás mediante el proceso de socialización. El deporte es una herramienta para la socialización secundaria y mediante él podemos aprender a vivir y relacionarnos con otros iguales. Algunos de los valores tradicionales del deporte, son la idea de progreso, la competencia y la búsqueda de la excelencia y el éxito personal (García, Lagardera y Puig, 1998), valores necesarios para poder trabajar en el desarrollo de la sociedad.

Velázquez (2003;2004), define la educación deportiva como: aquello que forma a los alumnos y alumnas como ciudadanos capaces de vivir de manera autónoma y responsable,

siendo sujetos activos, participando y disfrutando plenamente, a la vez que se comprometen con la construcción y el desarrollo de la cultura deportiva y sus valores.

Siguiendo a Puig y Trilla (1996), los poderes públicos deben entender y promover la educación deportiva desde la infancia, incentivando el ocio saludable como lugar en el cual adquirir valores positivos y habilidades sociales.

Como comenta Águila (2009), es fundamental la creación de proyectos de ocio educativo vinculados al deporte más allá de la práctica competitiva. Según este autor, son las administraciones locales, las que mayores posibilidades tienen para llevar a cabo políticas de ocio deportivo educativo.

Uno de los objetivos por los que suelen trabajar los gobiernos (en mayor o en menor medida, pero forman parte de sus programas políticos), es la lucha contra las desigualdades, las injusticias y las políticas emancipatorias. Beck (2002), considera que dichos objetivos, solo se pueden conseguir a través de estilos de vida que incorporen dichos fines y sensibilizando a las personas sobre la existencia de los problemas sociales. “Desarrollar un sistema democrático pasa por llevar a cabo políticas emancipatorias que reduzcan las desigualdades sociales y la opresión, dando máxima importancia a los imperativos de justicia, igualdad y participación”, (Águila, 2009, p. 195).

Rojek (2005), apela que es necesario estimular a la sociedad a que sean sujetos activos para la transformación social, el autor considera que el ocio es una gran manera para trabajar en la sensibilización hacia los derechos civiles. Promoviendo el ocio deportivo con una metodología educativa se fomentaría la responsabilidad personal y social, a través de un ocio recreativo y emancipador, comprometido con la sociedad (Águila, 2007a).

Águila (2009), hace hincapié en la importancia de comenzar desde la infancia la promoción de la educación a través del ocio físico deportivo. A nivel micro, instituciones como los clubes deportivos, las actividades extraescolares y los campus deportivos, tienen mucho que aportar al respecto; así como los proyectos deportivos para la educación en valores creados por instituciones públicas o privadas. Siguiendo a Velázquez (2003;2004), cambiar el deporte de competición por el ocio saludable y educativo, es importante para que los participantes más jóvenes relativicen la importancia de ganar o perder para valorar otros aspectos positivos de la práctica, tales como las amistades, la diversión, el bienestar y el respeto por las reglas, por los demás y por uno mismo.

En edades más avanzadas, se debe promover el ocio saludable como una oportunidad no solo para mejorar físicamente sino también emocional, social y psicológicamente. Una oportunidad para sentirse competente, estableciendo y cumpliendo metas y objetivos. Comprender que el deporte es la excusa, el medio para aprender, disfrutar y crecer como persona y ciudadano.

3.1.4 El deporte como oportunidad para las personas en desventaja social: Actividad física y deporte para “jóvenes en riesgo”

La marginación y la exclusión social son conceptos que existen desde siempre y que van ligados a la sociedad. No obstante, en los últimos años, debido al fenómeno de la globalización, la población actual ha traído consigo numerosos cambios sociales y una nueva terminología de personas excluidas.

Hoy en día se considera la exclusión social como:

Una situación resultante de un conjunto de dificultades sociales, personales y políticas, que por un proceso dinámico de producción y acumulación de factores imposibilitan a la persona, o grupo social a desarrollarse en las mismas oportunidades que los otros miembros de la misma comunidad social. (Gómez, Puig, Maza, 2009, p.21)

Las causas de la exclusión social son múltiples y variables, estas repercuten en un primer lugar a las familias, pero golpean incluso con más fuerza a los más indefensos de estas: los menores. Estos menores, pasan a ser jóvenes en situación de desventaja social o “jóvenes en riesgo”, se denominan en riesgo debido a que:

Son jóvenes que se caracterizan por vivir en un entorno negativo de pobreza y marginación social, bajo unas circunstancias personales desfavorables, que pueden conducirlos a caer en múltiples conductas perjudiciales y antisociales como el consumo de drogas y alcohol, conductas violentas y delictivas, desequilibrios mentales y emocionales, marginación y fracaso escolar, prostitución, embarazos no deseados, problemas de alimentación y mala salud, deficiente desarrollo motor, ansiedad, depresión... (Collingwood, 1997; Lawson,

1997; Martinek y Hellison,1997; Martinek y Shillin, 2003; Jiménez y Durán, 2005; Schilling, Martinek y Corson, 2007 en Jiménez, 2008, p. 33)

Como nos explica Jiménez (2008), estos jóvenes no poseen recursos para poder desenvolverse con éxito en la sociedad. La vida que llevan ha dado lugar a que no posean habilidades personales ni sociales para poder tener expectativas de futuro. No poseen “valores constructivos como la responsabilidad (son incapaces de cumplir con sus obligaciones y seguir las reglas), ni respeto (no muestran respeto a ellos mismos ni a los demás) ni de disciplina (tienen serias dificultades para establecerse metas y planificar los esfuerzos hacia su consecución)” (pp 33-34).

Es importante brindarles las herramientas necesarias para que, pese a las dificultades con las que se encuentran, puedan desarrollar habilidades para una vida dentro de los márgenes sociales. Los programas de educación en valores y habilidades sociales a través del deporte, pueden ayudar a que se trabajen dichas capacidades que les ayudarán a no encontrarse en situación de exclusión social en el futuro.

El deporte como medio de educación y reeducación, contribuye a desarrollar el carácter y a la formación de mejores ciudadanos (Martinek, Hellison y Walsh, 2004). Brindar a los menores y jóvenes en situación de vulnerabilidad social lugares en los que realicen práctica deportiva con un metodología y objetivos establecidos dará lugar a que trabajen la manera de expresar y compartir sus sentimientos y emociones y a responsabilizarse de sus propias acciones desarrollando habilidades de respeto hacia el prójimo (Hastie y Buchaman, 2000). Los beneficios cognitivos, afectivos y motrices de la práctica deportiva educativa son innegables y estos se pueden extender al ámbito social (Branta y Goodwa, 1996).

Los contextos de enseñanza a través del deporte se pueden convertir en escenarios para el desarrollo de comportamientos saludables tanto para los propios protagonistas como para los que les rodean (Martinek y Hellison, 2006; Pardo, 2008a,2008b).

Es necesario plantear programas de intervención social que permitan a los adolescentes desarrollar recursos cognitivos y psicológicos que les ayuden a interpretar lo que es bueno de lo que es malo para ellos y actuar de acuerdo a esos criterios (Escarti et al., 2002, 2003; Gutiérrez, 2003, 2004; Jiménez, 2008; Martinek, Mclaughlin y Schilling, 1999).

3.1.5 Otros beneficios: rehabilitación y reintegración de drogodependientes, mayores, mujeres, trastornos alimenticios, etcétera.

Existen otros muchos beneficios que se pueden obtener de la promoción de la actividad física y el deporte como herramienta educativa. Proyectos y actividades deportivos enfocados al desarrollo social y personal podrían realizarse con aquellos grupos de personas que padecen problemas de drogodependencias o trastornos alimenticios, con grupos de convictos o exconvictos, con mujeres víctimas de violencia de género y personas de la tercera edad e incluso con barrios o comunidades. Los actos y eventos solidarios para recaudar fondos o apoyar problemas sociales mediante alguna actividad deportiva, también traen consigo beneficios para el colectivo en cuestión y para la sociedad.

En relación al consumo de drogas, debemos saber que este no entiende de edades, de niveles socioeconómicos, ni niveles educativos. Para conocer porqué un individuo consume, se necesita un análisis individualizado, tanto de las causas que le llevan a ello como de las consecuencias que tendrán en el sujeto (Ley y Rato, 2009). La actividad física en trastornos psíquicos es beneficiosa para calmar la ansiedad, mejorar el autoconcepto y la autoestima, mejorar el sueño, provocar sensación de bienestar y por sus efectos antidepressivos y ansiolíticos (Ley y Rato, 2009). Como mencionan los autores, para trabajar con drogodependientes, se necesita una respuesta integral y global desde un trabajo físico-biológico, psíquico, social y multidisciplinar. Se pueden trabajar las drogodependencias desde un enfoque deportivo en el que el profesional forme parte del equipo multidisciplinar integrando, un programa físico deportivo dentro del plan terapéutico (Ley y Rato, 2009). Desde dicho análisis integral se podría trabajar con personas víctimas de la violencia de género, personas con trastornos alimenticios, geriátricos, centros penitenciarios, etcétera.

Numerosos autores defienden que la actividad física y el deporte pueden mejorar la calidad de vida, los hábitos de salud, los valores y habilidades sociales y comunicativas, así como la integración de colectivos desfavorecidos.

3.2 Aportaciones de D. Hellison, Modelo de Responsabilidad Personal y Social

Hellison, fue pionero en desarrollar un proyecto de educación en valores a través del deporte con menores en riesgo social, mediante el Modelo de Responsabilidad Personal y Social (MRPS) basado en la educación física humanista. Su modelo se basa en la dignidad de la persona y en el desarrollo social positivo para la supervivencia de los menores (Spark, 1993 en Jiménez, 2008).

Esta perspectiva humanista, tiene en cuenta al ser humano en su totalidad y considera tanto lo físico como lo emocional y lo intelectual; enfatizando el término “educación”, frente al término “físico” (Hellison 1973).

El autor marca una base sólida, mediante una filosofía y una metodología clara para trabajar desde la perspectiva educativa deportiva. Tras el desarrollo del MRPS, numerosos expertos han desarrollado proyectos y actividades similares, bajo las mismas directrices con el objetivo de ayudar en el desarrollo de menores en situación de desventaja social.

Tener en consideración la metodología del autor es de gran importancia, pese a que él mismo la haya utilizado históricamente con menores, la fuerza de la filosofía y la eficacia del método, puede servir de base para el desarrollo de muchos proyectos, programas y actividades que tengan como objetivo contribuir al desarrollo de la persona utilizando el deporte como herramienta educativa.

3.2.1 Pilar del Modelo de Responsabilidad Personal y Social de D. Hellison

El Modelo de Responsabilidad Personal y Social de Hellison es un modelo que tiene como objetivo como el propio nombre indica, el desarrollo personal y social de los jóvenes y adolescentes (Hellison lo creó para trabajar con menores en situación de desventaja social). Este modelo posee una filosofía, objetivos, metodología, estructura y sistema de evaluación sólidos, los cuales le convierten en un programa ejemplar.

Lo fundamental en este modelo, son los cinco niveles de responsabilidad personal y social a trabajar con los menores, los nombres de estos niveles difieren en algunas ocasiones según el autor que los implementa, como característica importante de la misma,

mencionar que el modelo de Hellison permite modificar el nombre de los niveles en función del aspecto que se quiera destacar, como han hecho diferentes autores de otros programas educativos. No obstante, los niveles son los siguientes:

1. Respeto por los derechos y sentimientos de los demás
2. Participación y esfuerzo
3. Autonomía personal
4. Ayuda y liderazgo
5. Transferencia de lo aprendido

A la hora de comenzar a trabajar es necesario conocer cómo se va a estructurar el programa, tanto a lo largo del mismo como la estructuración de cada sesión. Para estructurar el programa a largo plazo, debemos tener en cuenta las siguientes fases (Jiménez, 2008):

- Fase 1: Establecer un clima de confianza en el grupo.
- Fase 2: La promoción de los valores sociales y personales, fase central del programa.
- Fase 3: La transferencia a la vida real, el nivel 5 del modelo de Hellison.

En la figura siguiente observamos las características principales de cada fase.

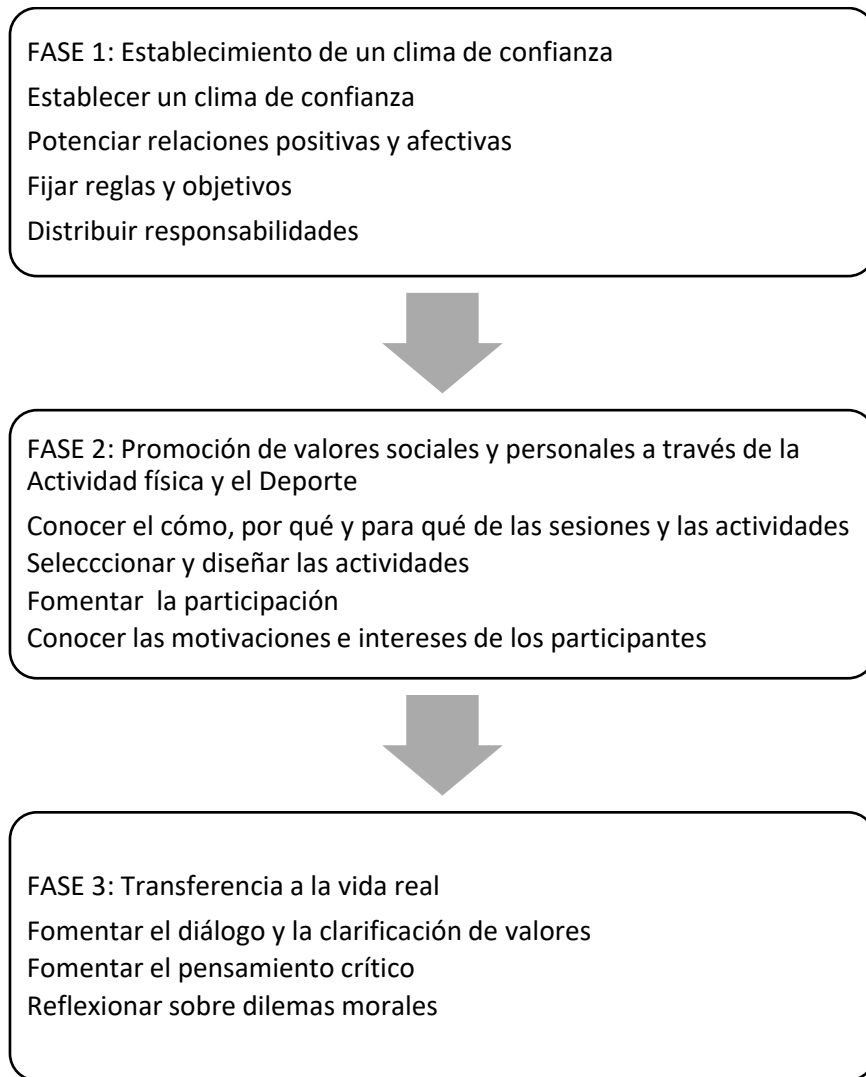


Figura 3. Fases para la estructuración programa educativo.
(Fuente: Elaboración propia, a partir de Jiménez, 2008)

Siguiendo a Hellison (1978, 1985, 1995, 2003b), Escartí, Pascual y Gutiérrez (2005) y Pardo (2008) los niveles del MRPS de Hellison son los siguiente:



Figura 4: Niveles Modelo de Responsabilidad Social y Personal, Hellison.
(Fuente: elaboración propia a partir de Hellison, (1978, 1985, 1995, 2003b).

Existe un Nivel 0 o de Irresponsabilidad que se caracteriza por las excusas, la falta de responsabilidad, de autocontrol y de respeto. Este nivel coincide con un sentimiento de incapacidad por parte de los jóvenes para cambiar sus vidas y un desinterés por su futuro.

Hellison explica que los niveles I y III son los encargados de desarrollar la responsabilidad personal (participación y autonomía) y los niveles I y IV la responsabilidad social (respeto y ayuda a los demás). El nivel V recoge todos los niveles y una vez alcanzado se obtiene la Responsabilidad Personal y Social siendo el sujeto capaz de extrapolar todo lo aprendido a otros contextos.

Los niveles tienen una progresión lógica entre ellos, aun así, como explica diferentes autores, el aprendizaje no se produce de forma lineal y acumulativa. Es un proceso en el cual las actitudes y las normas se han de interiorizar y por esta razón se producen progresos y retrocesos. Cada alumno y cada grupo es diferente por lo que el educador

deportivo ha de trabajar en función de sus logros y debilidades. Estos niveles se pueden desarrollar independientemente ya que tienen sus propias técnicas y metas.

3.3 Proyecto Educativo Deportivo (PED)

El proyecto educativo deportivo (PED) creado hace cinco años y que nos sirve de base para lograr el objetivo de este trabajo de fin de máster, desarrollar el trabajo social deportivo, basa su actuación en la educación física humanista y en el modelo de Hellison. El proyecto está dirigido a menores en edad preadolescente que residen en centros de acogimiento residencial. Durante aproximadamente 30 semanas del curso escolar, un educador deportivo acude dos veces por semana durante hora y media al centro para realizar actividad física y deporte con los menores con el objetivo de apoyar a los profesionales que ya trabajan con los ellos para su desarrollo personal y social mediante la práctica deportiva.

Objetivo principal:

Fomentar el desarrollo personal y social de jóvenes socialmente desfavorecidos a través de la actividad física y el deporte como medios de transmisión de valores que les ayuden a evitar situaciones de exclusión social.

Objetivos específicos:

- Fomentar la actividad física y el deporte como medio educativo para la consecución de valores como el respeto, la participación y el esfuerzo, la autonomía personal y la ayuda a los demás.
- Promocionar la actividad física y el deporte como hábito saludable alejando al alumnado del consumo de sustancias dañinas para la salud proporcionándoles actividades de ocio saludables.
- Facilitar a los menores figuras adultas de referencia y modelos de conducta de calidad, así como experiencias significativas que les ayuden a visualizar opciones de vida alejadas de conductas disruptivas.
- Vincular al alumnado en situación de dificultad social con clubes deportivos e instituciones locales como complemento a su formación académica.

No debemos olvidar que:

Para que verdaderamente se dé una educación en valores es necesario establecer una metodología precisa con unos objetivos concretos, unas actividades y estrategias prácticas que los hagan operativos y unas técnicas de evaluación adecuadas que nos permitan afirmar si se ha producido una mejora en los valores y actitudes de los alumnos tras la intervención (Figley, 1984; Wandzilak, 1985; Miller y Jarman, 1988; Hellison, 1991 y 1995; Gutiérrez, 1995 y 1997; Jiménez, 2000 en Jiménez, 2008, p. 59).

Destacamos también la importancia de la figura del educador deportivo para que este tipo de programas sean efectivos, las personas involucradas han de estar bien formadas e implicadas con la problemática y con el proyecto; han de conocer la situación de los jóvenes y ser personas autónomas y resolutivas.

3.4 El trabajo social

3.4.1 Objeto del trabajo social

Aguilar (2013), explica que las profesiones de ayuda surgen con el objetivo de cubrir ciertas necesidades de la persona. La profesión de trabajo social, como profesión de ayuda, hace relación a ese binomio necesidad-satisfacción. Pese a que existen diferentes definiciones en cuanto al objeto de trabajo social, generalmente este se centra en el problema o el conflicto social.

Escartín, define el objeto del trabajo social como “aquel sujeto individual, grupal o colectivo, que plantea una necesidad y demanda su satisfacción, a través de la solicitud de un servicio institucional/profesional” (1992, en Aguilar, 2013, p. 31). Por otro lado, Aylwin, considera que el objeto del trabajo social trata de: identificar y describir los problemas sociales y los factores estructurales que los generan; desarrollar terapias sociales para aquellos individuos, grupos o colectivos que los necesiten; sensibilizar a la población y visibilizar la existencia de dichos problemas y la necesidad de solucionarlos y movilizar mecanismos de prevención (1980, en Aguilar, 2013, p. 34).

Aguilar (2013, p. 53) hace la siguiente definición de objeto del trabajo social:

El objeto de intervención del trabajo social es: la interacción entre el sujeto en situación de necesidad y/o en situación-problema y su entorno social. Este sujeto, que puede ser individual o colectivo, y busca desarrollar su potencial humano y social, debe ser siempre estudiado, comprendido y tratado en su situación de necesidad y/o en su situación-problema o de cambio. Tanto el sujeto-en-su-situación, como el entorno, han de ser entendidos como sistemas relacionales inter-retro-actantes que intentan dar respuesta a las necesidades y problemas (los que, a su vez, han de ser aprehendidos en su carácter sistémico).

Objeto del trabajo social como relación entre Sujeto-Problema-Entorno. Basado en su situación de necesidad, el sujeto y el entorno están relacionados.

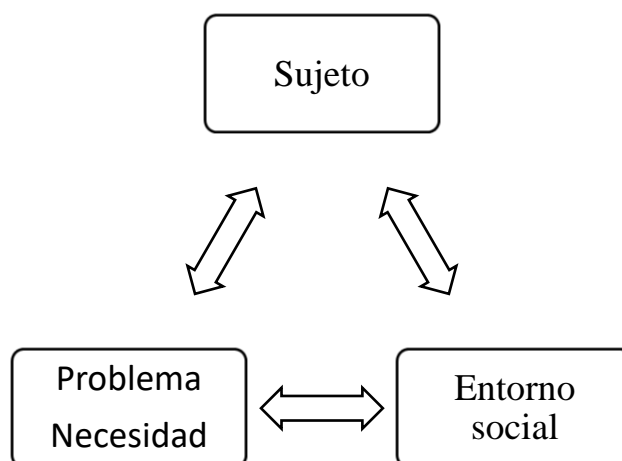


Figura 5: Objeto del trabajo social
(Fuente: elaboración propia a partir de Aguilar, 2013)

Siendo los posibles sujetos de intervención, los individuos y familias, grupos de personas o comunidades, Aguilar (2013), realiza la siguiente clasificación:

Individuos y familias

- En situación problema
- En situación de cambio
- Con necesidad de ayuda externa

Grupos de personas

- Con algún problema social compartido
- Con fines sociales de ayuda o solidaridad
- Para modificar o transformar algún aspecto de su realidad
- Conforman una “comunidad de intereses”

Comunidades de base territorial

- Convive o habita la población que es objeto de atención
- Cuyo entorno o medio sociocultural condiciona y/o co-genera problemas sociales

3.4.2 Objetivos y funciones del trabajo social

Cómo hemos visto en el apartado anterior, el objeto del trabajo social se basa en la relación existente entre sujeto-problema-entorno. A continuación, se describen los objetivos y las funciones del trabajo social.

Objetivos

Casado y Guillen (2011), consideran los siguientes aspectos como los objetivos fundamentales del trabajo social.

- La asistencia: ofrecer recursos al sujeto en situación de necesidad. Informar, orientar, prestar ayuda psicológica y psicosocial, asesorar, acompañar, mediar. Realizar intervenciones que se llevan a cabo a través de diferentes servicios.
- Rehabilitación e integración: llevar a cabo a través de recursos y servicios disponibles la recuperación de las facultades perdidas del sujeto o la integración de aquellos individuos o grupos que no se encuentran integrados en la sociedad.
- Prevención: realizar las actividades e intervenciones necesarias para impedir el surgimiento de problemas. También son aquellas intervenciones con el objetivo de minimizar la problemática.
- Accesibilidad: aquellas acciones destinadas a la igualdad de oportunidades, eliminando las barreras físicas y sociales.

Para Bianchi, el objetivo general del trabajo social es el siguiente:

Dar respuesta a situaciones de necesidad y a problemas que nacen en las relaciones entre personas y organización social, respetando y promoviendo la autonomía y responsabilidad de los usuarios, mediante la utilización personalizada de los recursos institucionales y sociales, y la promoción de recursos personales, ambientales e institucionales adecuados (1994, en Aguilar, 2013, p. 61).

Como nos explica Aguilar (2013), para poder llevar a cabo dichos objetivos, los objetivos específicos del trabajo social, son los siguientes:

- Crear relaciones adecuadas entre las necesidades y los recursos personales, ambientales-familiares y sociales
- Ayudar a los sujetos a que puedan solucionar su problemática mediante el desarrollo de sus capacidades.
- Ayudar a la comunidad en los aspectos relacionados con el fortalecimiento de la misma, conociendo sus necesidades, creando redes de apoyo mutuo, fomentando la participación, etc.
- Proyectar, organizar y gestionar los servicios y recursos.
- Conocer los problemas colectivos para el desarrollo de las herramientas, servicios e intervenciones adecuadas.

Funciones

Aguilar (2013), distingue entre aquellas funciones propias de los trabajadores sociales y aquellas que estos comparten con otros profesionales.

Funciones compartidas:

- Gestor de políticas sociales.
- Animador social.
- Dinamizador comunitario.
- Reformador de instituciones-defensor de derechos.

Funciones propias:

- Gestor y mediador entre personas e instituciones.
- Asesor-orientador-consejero social.
- Terapeuta social.
- Investigador de problemas, necesidades y conflictos e identificador de recursos.
- Movilizador de recursos externos e internos.
- Planificador de tratamientos, intervenciones y proyectos.
- Evaluador de servicios y programas, y de su propia intervención social.

Principios

Principios básicos y principios generales

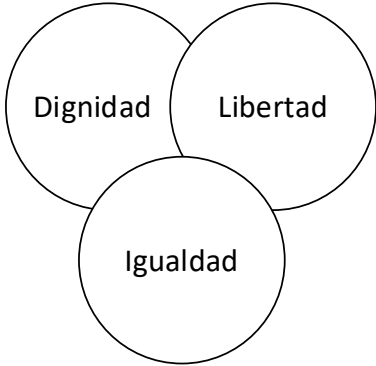
Principios del trabajo social		
Basicos	Generales	
	Personalización	Respeto
	Aceptacion	No categorización
	Ausencia juicios valor	Individualización
	Promoción personal	Igualdad
	Solidaridad	Justicia social
	Autonomia	DDHH y DDSS

Figura 6: Principios básicos y generales del trabajo social
(Fuente: elaboración propia a partir de Aguilar, 2013)

3.4.3 Naturaleza y definición del trabajo social

Tras conocer cuál es el objeto y cuáles son los objetivos, las funciones y los principios del trabajo social, es momento para definir qué se entiende por trabajo social.

Cuando hablamos de la finalidad, hemos visto la importancia del trinomio sujeto-problema-entorno, siendo los sujetos de intervención, individuos y familias, grupos de personas o comunidades. Para solucionar dichos problemas, los objetivos tácticos del trabajo social son la asistencia, la rehabilitación, la integración, la prevención y la accesibilidad, con el objetivo de dar respuesta a las necesidades y problemas de los sujetos. A través de unas funciones que lleva a cabo mientras cumple unos principios básicos y generales de actuación.

Con todo esto, siguiendo la definición de la FITS (2000):

La profesión del trabajo social promueve el cambio social, la solución de problemas en las relaciones humanas y el fortalecimiento y la liberación de las personas para incrementar el bienestar. Mediante la utilización de teorías sobre el comportamiento humano y los sistemas sociales, el trabajo social interviene en los puntos en los que las personas interactúan con su entorno. Los principios de los derechos humanos y la justicia social son fundamentos para el trabajo social.

En esta definición se hace hincapié en el trabajo social como profesión de ayuda hacia el cambio social y la solución de problemas. Se menciona también la importancia del binomio sujeto-entorno y haciendo mención especial a términos tan propios de las profesiones de ayuda como los derechos humanos y la justicia social.

En los últimos años, se ha considerado el trabajo social como tecnología social. Autores como Ander-Egg (1989), hacen esta definición del trabajo social:

El trabajo social es una tecnología social, cuyas funciones específicas son la implementación de políticas sociales y la educación, promoción y animación social y prestación de servicios sociales realizados con alcance asistencial, preventivo o de rehabilitación. A través de estas acciones se procura desatar un proceso de promoción del autodesarrollo interdependiente de individuos, grupos y comunidades, según sea en cada caso el ámbito de actuación.

Se trata de una definición muy completa pues hace referencia a las políticas sociales, a la educación, a los objetivos de asistir, prevenir y rehabilitar y a la importancia del autodesarrollo, al cual se llega mediante la responsabilidad individual siendo activo en el proceso de cambio.

Términos como justicia social, políticas sociales, derechos humanos y autodesarrollo, son propios de las profesiones de ayuda y tienen como objetivo la búsqueda del bienestar individual y social.

3.4.4 Métodos profesionales del trabajo social

Los posibles sujetos de intervención en la práctica del trabajo social son los individuos, los grupos y las comunidades, de los cuales provienen los métodos clásicos del trabajo social: trabajo social de caso, trabajo social de grupo y trabajo social comunitario.

En este apartado se realiza un breve resumen de lo que son los métodos profesionales del trabajo social. Puesto que hay mucha historia y mucho contenido al respecto, este no es el lugar de hacer una explicación exhaustiva sino de ofrecer breves pinceladas para conocer de qué se trata y, sobre todo, con la finalidad de relacionar dichos métodos profesionales con los objetivos de este trabajo, el trabajo social deportivo.

Es importante mencionar, que gracias a los modelos recientes del trabajo social en la actualidad se está superando la división tradicional del trabajo social en “métodos”, las intervenciones basadas en una perspectiva sistémica, se puede aplicar a individuos, grupos y comunidades indistintamente (Aguilar, 2013).

Trabajo social de caso

El trabajo social de caso, es aquel en el que se trabaja de forma individualizada con el sujeto. Como nos explica Aguilar (2013), se trabaja con el sujeto con el objetivo de que este tome iniciativa para salir de su situación problema.

El trabajo social de caso, puede comenzar o bien por la solicitud de ayuda del individuo o bien por iniciativa de la institución o del trabajador social. Los puntos fundamentales son:

- Entrevista: reconocimiento del problema por parte del sujeto.
- Tratamiento/seguimiento.
- Cierre del caso.

En este método, el rol del trabajador social es fundamental, este debe saber cómo enfocar y llevar a cabo la primera entrevista y las siguientes y construir un entorno seguro en el cual el sujeto se sienta libre para expresar sus sentimientos y emociones.

Jack Gibb (1963), habla sobre la importancia de la conducta del profesional de ayuda. Para ello establece dos categorías diferentes: el ambiente de ayuda y el ambiente defensivo.

<p>Ambiente de ayuda</p> <ul style="list-style-type: none"> • Descripción del problema • Orientación del problema • Espontaneidad • Empatía • Igualdad • Provisionalidad 	<p>Ambiente defensivo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Evaluación del problema • Control • Estrategia • Neutralidad • Superioridad • Certeza
---	---

Figura 7: Conducta del profesional de ayuda
(Fuente: elaboración propia a partir de Gibb, 1963)

Estas dos categorías realizadas por el autor tratan de establecer cuál es la manera correcta y cuál la incorrecta de relacionarse con el sujeto en situación de necesidad. En un ambiente de ayuda, el trabajador social tratará de describir el problema, sin realizar juicios de valor, orientar al sujeto para llevar a cabo dicha solución, sin establecer un control sobre él. Para la consecución de dicha solución, el trabajador ha de ser espontáneo, ha de empatizar con el cliente y su situación, y ha de situarse en una posición de “tú a tú”. Es fundamental que el sujeto sea activo tanto en el análisis del problema, como en la solución del mismo.

Trabajo social de grupo

Este tipo de trabajo, está inspirado por los siguientes principios básicos (Moix, 1991 en Aguilar, 2013, p. 168):

- Los problemas se resuelven mejor dentro del grupo.
- Los grupos organizados compensan a los ciudadanos de la sensación de aislamiento y soledad.

Otras ideas fundamentales que apoyan este tipo de trabajo son las de Coyle (1939, en Aguilar, 2013, p.176):

- Los individuos crecen y se desarrollan mediante la experiencia de grupo.
- El grupo es una forma de acción social para llevar a cabo diferentes propósitos sociales.

Como nos explica Aguilar (2013), el grupo es un espacio en el cual promover las capacidades individuales y la responsabilidad ciudadana. El grupo es también, un lugar seguro en el cual se puede reducir el sentimiento de soledad y aislamiento frente a la exclusión y marginación. Para ello, el rol del trabajador social es fundamental. El trabajador social ha de tener cualidades procedimentales e interaccionales (Pernell,1962, en Aguilar, 2013, p. 176).

- Procedimentales, un buen manejo del procedimiento y de técnicas grupales y dinámicas de grupos
- Interaccionales, ser una persona capaz de relacionarse de manera positiva con los componentes del grupo.

Trabajo social comunitario

El último método profesional del trabajo social es aquel que trabaja con comunidades. Para la descripción de este método he seleccionado la definición desarrollada por un grupo de expertos de Naciones Unidas:

El trabajo social comunitario, es aquel que trabaja con las comunidades para el desarrollo de las mismas a través de los individuos. Son aquellos procesos sociales producidos con los esfuerzos de una población, que se suman a los esfuerzos del gobierno, con el objetivo de mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de la comunidad, permitiendo a los sujetos la contribución al progreso nacional (ONU, 1956).

Dos contribuciones importantes para la existencia del trabajo social comunitario fueron las aportaciones de Lane (1939) y de Murray G. Ross (1967), “*The Field of Community Organization*” y “*Community Organization. Theory, Principles and Practice*” respectivamente. Este primero consideró la comunidad tanto como lugar para la acción, como proceso para la acción. Ross en sus aportaciones consideró que la comunidad es un espacio en el cual se puede trabajar para la solución de los problemas que se producen dentro de esta. Aquellas personas que quieren que se produzcan cambios y que pueden trabajar para que dichos cambios se produzcan siendo sujetos activos, cambios que vienen desde dentro de la comunidad y no impuestos desde otros sectores o instituciones ajenos a ella.

3.4.5 Modelos teóricos del trabajo social

A continuación, se presentan varias tablas de elaboración propia, basadas en los conocimientos de Aguilar (2013), donde se destacan los aspectos más significativos de los modelos clásicos y los modelos recientes del trabajo social. Con dichas tablas se realiza un acercamiento a las características más importantes de los modelos, para después observar y analizar cuál o cuáles tienen o tendrían más relación con el trabajo social deportivo.

Modelos clásicos

1. Modelo de solución de problemas
2. Modelo psicosocial
3. Modelo funcional
4. Modelo centrado en la tarea
5. Modelo existencial
6. Modelo socio-comportamental

Modelos recientes

1. Modelo unitario
2. Modelo integrado

Modelo de solución de problemas

Autor(es) relevantes	Perlman, 1957
Supuesto	La vida como proceso de solución de problemas.
Desarrollo del proceso	“Coloquio interno”. Reflexión racional para la solución de problemas Aprendizaje de nuevos modelos de comportamiento.
Objetivo TS	Suministrar servicios, prestaciones y recursos. Mitigar la ansiedad. Conocer los sentimientos. Aprender y asumir un comportamiento adecuado hacia el problema.
Objetivos modelo.	Conocer los hechos del problema y comprenderlos. Reflexionar los hechos y los sentimientos. Llegar a una decisión que se concrete en acciones.

Tabla 1: Modelo de solución de problemas.
(Fuente: elaboración propia a partir de Aguilar, 2013)

Modelo psicosocial

Autor(es) relevantes	F. Hollis, 1964
Proceso	Estudio/diagnóstico/tratamiento. Fundamental el diagnóstico psicosocial.
Técnicas	Tratamiento directo. Reflexión sobre los aspectos dinámicos y evolutivos.
Objetivo TS	Comprensión. Reafirmación. Confianza. Información, consejos, directrices e indicaciones.
Clave	Catarsis. Expresión de los sentimientos sin juicios de valor.
Visión	Ecológica-existencial. “Individuo-en-situación”. Objetivo de análisis: relación entre el individuo y su ambiente de vida.

Tabla 2: Modelo psicosocial.
(Fuente: elaboración propia a partir de Aguilar, 2013)

Modelo funcional

Autor(es) relevantes	V. Taft Smalley, 1967
Elemento diferenciador	La relación del usuario con el trabajador social como funcionario de la institución.
Técnicas	Técnica de la clarificación. Técnica del análisis detallado del problema subdividido.
Clave	Individuo con capacidad innata para el crecimiento psicológico: responsabilidad, toma de decisiones...

Tabla 3: Modelo funcional.
(Fuente: elaboración propia a partir de Aguilar,2013)

Modelo centrado en la tarea

Autor(es) relevantes	Reelaborado a partir de las ideas de Perlman, 1957; Studt, 1968; Reid y Epstein, 1972.
Proceso	La tarea: acciones concretas, aprendizaje social.
Técnicas	Desarrollo y utilización de recursos materiales. Influencia/sensibilización de personas significativas del ambiente del usuario.
Objetivo TS	Emprender una acción responsable y constructiva. Comprender el problema. Plan de acción para resolverlo.
Clave	Aceptación. Confianza. Comprensión. Colaboración. Contrato.
Variaciones	El modelo tiene variaciones que permiten aplicarlo a nivel familiar o de grupo.

Tabla 4: Modelo centrado en la tarea.
(Fuente: elaboración propia a partir de Aguilar,2013)

Modelo existencial

Autor(es) relevantes	W.Gordon, 1969 y Germain 1979
Visión	Favorecer el crecimiento natural y el desarrollo de las personas. Influencia en el ambiente de modo que este sostenga dicho crecimiento y desarrollo.
Objetivo TS	Las capacidades y el potencial del cliente. Desarrollo basado en experiencia y ambiente. Mejorar las relaciones persona/ambiente.
Claves	Ambiente nutritivo rico de estímulos para el crecimiento y el desarrollo. La socialización y la integración. La identidad, la competencia, la autonomía y la comunicación.

Tabla 5: Modelo existencial
(Fuente: elaboración propia a partir de Aguilar,2013)

Modelo socio-comportamental

Autor(es) relevantes	Reelaborado de acuerdo al conductismo clásico. Jehu et. al., 1972
Técnicas	Técnicas socio-comportamentales proceso de aprendizaje y modificación del comportamiento (Sheldon, 1982).
Supuesto	Cada forma de comportamiento es aprendida.
Intervención	Terapéutica.
Objetivo	Adquisición, refuerzo, debilitamiento o extinción de una conducta.
Objetivo TS	Instrucciones acerca del modo para modificar el comportamiento.

Tabla 6: Modelo socio-comportamental
(Fuente: elaboración propia a partir de Aguilar,2013)

Como nos explica Aguilar (2013), hubo un antes y un después en el trabajo social cuando se pasó de los modelos médicos, centrado en el estudio-diagnostico-tratamiento, a aquellos centrados en la intervención y el cambio. Este segundo tipo de modelos del trabajo social, comienzan analizando la situación para dar lugar a estrategias de intervención que se centran en evaluar los resultados obtenidos según se haya modificado la situación o no.

En los modelos recientes Robertis (1981), habla de la importancia del principio de individualización, que el individuo se encuentre motivado para realizar el cambio es fundamental para el trabajador social.

Ponticelli (1985), menciona la importancia de cambiar del concepto de estudio-diagnóstico-tratamiento para adentrarse en el análisis de la situación-fijación de objetivos y estrategias de intervención y verificación. Con el objetivo de producir cambios en el comportamiento de la persona, en su situación ambiental y en la relación entre ambos.

Modelo Unitario

Autor(es) relevantes	Goldstein, 1973
Objetivo	Proceso de aprendizaje social. Nuevos conocimientos y esquemas de comportamiento. Facilitar las condiciones para que se produzcan los cambios. Conciencia psicológica de uno mismo, de las motivaciones, necesidades y aspiraciones. Conciencia social, la comprensión de uno mismo con los otros.
Herramientas	Recursos materiales (financieros, de ayuda doméstica, de alojamiento, etc.). Información consejos, indicaciones. Resolución de los conflictos.
Tareas	Fases lógicas de aprendizaje para la solución de problemas. Estrategia, diana y fases de la actividad operativa.
Trabajador social	Miembro clave. Fuerza socializadora. Intencionalidad. Conciencia. Estrategia. Relaciones interpersonales.

Tabla 7: Modelo Unitario.
(Fuente: elaboración propia a partir de Aguilar,2013)

Modelo integrado

Autor(es) relevantes	Pincus y Minahan,1973
Supuesto	Los problemas son parte de la persona en situación y su relación con los recursos.
Objetivo	Conectar los problemas individuales con las cuestiones sociales. Desarrollar, promocionar y organizar los recursos. Integrar recursos institucionales, formales y naturales.
Trabajador social	Óptica ecológico-sistémica. Intencionalidad, la atención al cliente, objetividad.
Técnicas	Elementos de colaboración, contratación o conflicto, contrato/tareas.
Medios	Usar coloquios, entrevistas, reuniones, documentación para la recogida de datos y la valoración del problema. Definir un plan de intervención. Negociar un contrato.

Tabla 8: Modelo Integrado
(Fuente: elaboración propia a partir de Aguilar,2013)

3.4.6 Estructura de la intervención social

Las intervenciones sociales tienen una estructura común con cinco fases principales. Pese a que el proceso puede tener inicio en cualquiera de esas fases, las fases son las siguientes, Aguilar (2013).

- El **estudio/investigación**

Recogida de información a través de métodos y técnicas de investigación social para configurar un diagnóstico. Se trata de resolver las siguientes cuestiones: ¿qué pasa? ¿cuál es la situación?, ¿cómo se ha llegado a ella?

- El **diagnóstico**

Conocer y comprender el problema y las necesidades, así como las causas, los factores de protección y de riesgo para establecer prioridades y seleccionar la estrategia de intervención. Es importante fijar la viabilidad y factibilidad de la intervención.

- **La programación**

Se debe programar las actividades necesarias para producir un cambio. La metodología ha de ser participativa y realista y apoyarse en técnicas de planificación estratégica y de un enfoque comunicativo.

- **La ejecución**

Momento en el que se opera y se producen los hechos para cambiar la situación.

- **evaluación**

Valorar el trabajo realizado e introducir correcciones en los contenidos o la manera de actuar con la finalidad de mejorar la intervención.

3.5 Trabajo Social Deportivo en Estados Unidos

Es curioso que, pese a la cantidad de proyectos e iniciativas sociales con el objetivo de mejorar la situación de colectivos vulnerables existentes, no se encuentre bibliografía suficiente que relacione el trabajo social como profesión de ayuda, con los beneficios del deporte y de la actividad física.

El trabajo social deportivo existe en Estados Unidos desde hace aproximadamente una década. Esta disciplina, aunque pretende abarcar los aspectos relacionados con el trabajo social y el deporte, independientemente de la edad y el nivel de los deportistas, se basa principalmente en el deporte en las universidades de América del Norte.

Esta disciplina, se centra en la vulnerabilidad de los deportistas. La sociedad tiende a ver a los deportistas como héroes y heroínas que ganan dinero haciendo lo que les gusta, con cuerpos envidiables, con buena salud física, carismáticos, resilientes y capaces de superar cualquier problema y/o adversidad, una visión por desgracia, lejos de la realidad en muchos casos, como demostró el estudio, Student-Athlete Mental Health Initiative (2017). Se asume que los deportistas, por el simple hecho de serlo, son capaces de superar cualquier situación de estrés. No se tiene en cuenta que los deportistas son en ocasiones un grupo vulnerable, esa falta de consideración perjudica aún más los problemas de comportamiento y otras necesidades psicosociales de este sector (Dean y Rowan, 2014), pues además de la asunción de la falta de problemas, estos tratan de negarlos esperando a solicitar ayuda psicológica cuando la situación es extrema (Pinkerton et al., 1989; Raedeke et al., 2002).

Como explican diferentes investigadores, los deportistas se enfrentan a numerosos retos y problemas sociales como la presión por ser mejor y cumplir las expectativas que los demás esperan de ellos, la presión de compaginar la formación académica con el deporte, el manejo de las finanzas, mantener un equilibrio entre la vida social y la vida familiar (Murty y Roebuck, 2015) y la presión para ocultar lesiones físicas o evitar mostrar dolor, y emociones como la frustración, la ira y la baja autoestima (Mankad et al., 2009). También están a la orden del día problemas como la depresión, el suicidio y las ideas suicidas, el uso de sustancias y los trastornos alimenticios (Cox, 2015; NCAA, 2013; Rao y Hong, 2015; Wolanin, Hong, Marks, Panchoo, y Gross, 2015). Por desgracia, algunos deportistas durante su vida deportiva también se enfrentan a abusos sexuales y violencia interpersonal (NCAA, 2017). Muchos de ellos crecen bajo el lema “el fracaso no es una opción”, filosofía que no deja espacio a que un deportista se tome un descanso cuando está fatigado a nivel físico o mental (Dean y Rowan, 2013). El riesgo de la explotación, término asociado principalmente con la trata de personas y el abuso social, también se encuentra en los límites del deporte, pues en ocasiones estos son tratados como mera mercancía, con el objetivo de obtener ganancias económicas (Murty y Roebuck, 2015).

En 2015, nació en Estados Unidos la única asociación que a día de hoy relaciona de algún modo el trabajo social y el deporte. “The Alliance of social workers in Sports”, se creó con el objetivo de trabajar por los derechos, la seguridad y el reconocimiento de los deportistas, independientemente de su edad y sus habilidades deportivas. Creando un espacio donde el deportista pueda encontrar seguridad y bienestar. La alianza pretende concienciar sobre los beneficios de la relación de trabajo social y el deporte, desde la gestión de casos y servicios clínicos, hasta la promoción y los aspectos políticos.

Mediante el trabajo en equipo, la investigación, la política y la participación, la asociación trata de:

- Crear conciencia sobre las necesidades de los deportistas.
- Mejorar el bienestar de los deportistas.
- Concienciar sobre el deporte y la esperanza de vida.
- Identificar las fortalezas de los deportistas.
- Concienciar sobre los desafíos a los que se enfrentan los atletas.
- Ayudar a los deportistas a extrapolar sus competencias deportivas fuera del área del deporte.

- Desestigmatizar los problemas de salud mental que el deporte puede causar.
- Visibilizar a los deportistas como ciudadanos del mundo.

Los principios rectores de la asociación son los siguientes:

- La dignidad y el valor de los deportistas.
- La búsqueda de la justicia social y económica.
- La autodeterminación y el empoderamiento de los deportistas.
- La importancia de las relaciones humanas.
- La necesidad de competencia e integridad en la práctica, la investigación y la promoción del deporte.
- La ética de los deportistas.
- La promoción de las fortalezas de los deportistas.
- El uso de los modelos ecológicos en el medio ambiente.
- La búsqueda de la competencia cultural.
- El desarrollo de los deportistas como líderes del mundo.

Matt Moore y Ginger Gummelt (2018), en su libro “sport social work, promoting the functioning and well-being of college and professional athletes”, hablan de la importancia de proporcionar a los trabajadores sociales en el ámbito del deporte las herramientas necesarias para promover la seguridad y el bienestar de los deportistas, mientras se lucha por sus derechos y por la ayuda y el reconocimiento que merecen. Bajo el conocimiento de que el trabajo social es una gran herramienta para luchar por la justicia social, defienden la importancia de construir una red de trabajadores sociales, los cuales puedan trabajar por el bien de los deportistas, centrándose en sus necesidades únicas, en su salud, su bienestar, su práctica deportiva, la importancia de la organización comunitaria de los mismos, las políticas para el desarrollo, la educación y la investigación.

Valores del trabajo social en el ámbito del deporte

Moore (2016), enumera los siguientes valores del trabajo social en el ámbito del deporte:

Servicio: ayudar a los atletas a abordar los desafíos psicosociales y de salud conductual que afectan sus habilidades para tener éxito tanto dentro como fuera de la competición.

Justicia social: garantizar el acceso a la educación sobre salud mental y necesidades psicosociales y la disponibilidad de servicios para abordar las necesidades identificadas.

Dignidad y valor de la persona: ser consciente de las diferencias individuales y culturales de cada deportista tanto en la competición como en las aspiraciones de vida.

Importancia de las relaciones humanas: comprender la relación que tiene un atleta con sus compañeros de deporte o con sus amigos y familiares.

Integridad: en base a la misión, valores, principios éticos y estándares éticos establecidos por La Asociación Nacional de Trabajadores Sociales (NASW).

Competencia: reutilizar las competencias de trabajo social existentes en el ámbito deportivo y desarrollar una comprensión de la identidad y cultura atlética.

Trabajador social deportivo en Estados Unidos

Niveles de actuación:

Los trabajadores sociales deberían trabajar tanto a nivel micro, como mezo y macro para poder abordar la salud conductual y psicosocial y las necesidades de los deportistas (Moore, 2016):

- Perspectiva micro: la interacción directa con los deportistas, los equipos y las organizaciones deportivas para trabajar a nivel social, emocional y conductual.
- Perspectiva mezo, el trabajo con equipos, organizaciones deportivas, colegios, universidades, etcétera, con el objetivo de producir cambios a nivel cultural e institucional para apoyar las necesidades de los deportistas.
- Perspectiva macro: el trabajo con profesionales de las ligas deportivas, organizaciones gubernamentales y cuerpos legislativos para la investigación y las políticas públicas que influyen en el bienestar de los deportistas

Alrededor de los deportistas se encuentran numerosos profesionales que trabajan y velan por su rendimiento deportivo, estos son entrenadores, preparadores físicos, psicólogos deportivos, nutricionistas, médicos y fisioterapeutas, cada uno de ellos centrados básicamente en el rendimiento atlético y velando por los beneficios de un club, una universidad y/o una marca deportiva. Los trabajadores sociales como nos explican Dean y Rowan (2013), deben centrarse en el deportista como parte de un sistema mucho más amplio y trabajar con él desde una visión global e integral de la persona. Se trata de ver más allá del deportista y reconocerle en sus diferentes facetas de la vida: como estudiante, como hijo, amigo, pareja... de esa manera no se centrará solo en los aspectos directos que inhiben su rendimiento.

El trabajador social deportivo está especializado en el trabajo de grupo y es un facilitador de recursos. Mediante la comprensión de los problemas que atañen a la sociedad, tales como el racismo, las dinámicas familiares, la sexualidad, los roles de género y los traumas, entre otros... abordará los diferentes sistemas que complementan la vida del deportista. Los trabajadores sociales se centran en la búsqueda de las capacidades y las fortalezas del deportista para alcanzar su máximo funcionamiento como ser social.

Expertos en terapias de grupo, en mediación familiar y en otras formas del trabajo social pueden ser un buen enlace entre el deportista con los entrenadores, compañeros de equipo, terapeutas, incluso profesores y otras instituciones.

Entre otras funciones los trabajadores sociales pueden, como nos explican Dean y Rowan (2013):

- Defender a aquellos deportistas víctimas del abuso emocional, la negligencia, el acoso, el maltrato y el abuso sexual, por parte de entrenadores o profesionales del deporte.
- Defender las injusticias sociales y las amenazas a la dignidad de los deportistas.
- Educar a entrenadores y profesionales del deporte a identificar las deficiencias del sistema a través de charlas y conferencias.

3.6 Trabajo social, transdisciplinariedad y actividad física humanista

¿Qué tienen en común el trabajo social y las ciencias de la actividad física y el deporte en cuanto al desarrollo social y el desarrollo de las personas?

En los últimos años, las ciencias de la actividad física y el deporte han desarrollado una nueva visión centrada en la persona, para el desarrollo de esta y de la sociedad, a través de la práctica deportiva: la educación física humanista.

Según las definiciones de diferentes autores, podemos resumir la actividad física humanista como un método que busca el desarrollo físico, mental, personal y social de los sujetos, a través de la práctica de actividad física y deporte.

El trabajo social, como una de las profesiones de ayuda por excelencia, se basa en un enfoque humanista en cuanto a la búsqueda del desarrollo personal. Trata de solucionar los problemas y satisfacer las necesidades de la persona, conociendo y trabajando también en la interacción del sujeto con su entorno.

El trabajo social según Aylwin (1980), busca identificar los problemas sociales, los factores estructurales que los producen y movilizar mecanismos de prevención, entre otras acciones.

La educación física humanista y el trabajo social se pueden aliar debido a que tienen objetivos en común. El primer objetivo común es el enfoque humanista para el desarrollo personal. Ambas disciplinas, tratan de brindar a los sujetos las herramientas necesarias (valores y habilidades personales y sociales) para satisfacer sus necesidades y potenciar su desarrollo individual y, por ende, el desarrollo de la sociedad. La actividad física humanista, puede ser una herramienta de trabajo para el desarrollo social y, en definitiva, para el trabajo social.



Figura 8: Aspectos comunes de las ciencias de la actividad física y el deporte y el trabajo social para la creación del trabajo social deportivo. (Fuente: Elaboración propia)

Autores como González, 2009 y Rodríguez, 2015, nos explican que la dificultad y complejidad de los problemas sociales, dan lugar a que sea necesaria una intervención integral, global y holística, que hace que el trabajo de profesionales de diferentes disciplinas, sea necesario. Al unir disciplinas y profesiones diferentes, palabras como multidisciplinariedad, interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, salen a relucir:

Multidisciplinariedad: Yuxtaposición de varias disciplinas que en principio tienen poca relación entre ellas (Muñoz, 2014). Es el efecto que se produce de la colaboración de una o más profesiones o disciplinas, sin que de la unión nazca una nueva disciplina.

Interdisciplinariedad: Resultante de nuevas necesidades u enfoques, es la colaboración de distintas disciplinas para abordar problemas complejos. Se trata de entender en profundidad aquellos problemas, a través de la síntesis de los diferentes aportes disciplinares (Muñoz, 2014).

Transdisciplinariedad: Establecer de manera conjunta principios comunes a varias disciplinas. Surge cuando diferentes disciplinas, a partir de sus marcos teóricos y conceptuales, y debido a querer abordar un problema común, crean un marco conceptual y teórico compartido (Muñoz, 2014).

Para desarrollar la disciplina del trabajo social deportivo, sin ninguna duda necesitamos de la interdisciplinariedad y de la transdisciplinariedad. El trabajo social deportivo no tendría cabida sin las ciencias de la actividad física y el deporte, en concreto, la actividad física humanista, ni sin el trabajo social.

Diferentes autores hablan de la necesidad de la colaboración, la interacción y la integración entre disciplinas, para que se produzca interdisciplinariedad en el abordaje de un problema. Como nos explica Muñoz (2014), la transdisciplinariedad tiene lugar cuando profesionales en distintas disciplinas, en relación a un problema común, desarrollan integradora y conjuntamente, una gnoseología, una teoría, método o término común.

Existen autores que ven tanto la complejidad como la transdisciplinariedad, algo innato del trabajo social (Torres, 2002). Otros autores, ven la transdisciplinariedad algo absolutamente necesario, tanto como disciplina, profesión y práctica (Quiroz, 1998; Ortega, 2015). Otros ven la transdisciplinariedad necesaria para resolver la complejidad de los problemas de la sociedad. Otros consideran que el trabajo social ha de utilizar la transdisciplinariedad para dar respuesta y solución a la complejidad de los problemas

sociales del mundo actual e incluso para sobreponerse a la crisis de identidad actual que sufre la profesión (Camargo, 2011).

Desde nuestra perspectiva, para vincular el trabajo social y la actividad física humanista, debemos entender que el deporte y la actividad física nos brinda una oportunidad para poder abordar la complejidad de los problemas de la sociedad actual. La relación entre distintas disciplinas y profesionales para abordar algo tan característico del trabajo social como es la problemática social, y para atender a los problemas y las necesidades de los sujetos, es más que necesaria, como vemos en la siguiente frase:

Ha crecido la interpenetración e integración entre ciencias sociales, e incluso se han producido fusiones entre disciplinas para crear nuevos ámbitos disciplinares. La conexión interdisciplinar en el ámbito de las ciencias sociales y humanas, favorece la integración interdisciplinar que el trabajo social ha de lograr en sus prácticas, el trabajo social sería o podría ser en sí mismo interdisciplinario (Solana, 2016, p. 7).

Marcuello, Boira y Hernando (2012, pp. 251-252), clasifican a los profesionales del trabajo social de la siguiente manera:

- Aquellos que ven el trabajo social como disciplina con objeto y metodología propia y que temen que la profesión pierda su identidad.
- Aquellos que, por la dureza de la realidad y la complejidad de los problemas sociales, se apoyan en otras disciplinas.

Desde luego, como nos explica Quiroz (1998), el trabajo social debe posicionarse como una disciplina abierta a la interacción con otras disciplinas, con el objetivo de integrar conocimientos y métodos para poder abordar los problemas sociales.

Con las afirmaciones de estos autores, establecemos como algo positivo la integración de la actividad física y el deporte, y del método de la educación física humanista, como herramienta válida para abordar muchos de los problemas sociales del mundo actual, entre los que se encuentran la vulnerabilidad de las personas en situación de dificultad social y las personas en situación o riesgo de exclusión social.

Muñoz (2014), destaca la formación y las habilidades de los trabajadores sociales para liderar y conducir intervenciones sociales de equipos interdisciplinarios. No obstante, aunque estos posean habilidades para liderar grupos, se ha de tener en consideración las dificultades que pueden surgir en las intervenciones sociales interdisciplinarias. Por esa razón, el conocimiento previo de qué se quiere realizar y para qué se realiza, así como una buena coordinación, una buena comunicación y una buena definición de las funciones que desempeña cada uno de los miembros, será fundamental para prevenir la aparición de conflictos y disfunciones.

Para trabajar interdisciplinariamente, los miembros del equipo han de tener diferentes habilidades y actitudes tales como compromiso, capacidad de reflexión, voluntad para trabajar con los demás, respeto, habilidades comunicativas, ser capaz de reconocer al otro y su trabajo, la confianza, la disposición para compartir conocimientos, el liderazgo, la motivación, la disciplina (Muñoz, 2014).

Otras características importantes que ha de cumplir el trabajo interdisciplinario, son la estabilidad y la continuidad, el tiempo y los recursos financieros. Se ha de tener presente que la precariedad laboral arruina el trabajo interdisciplinar (Muñoz, 2014).

4. MARCO METODOLÓGICO

4.1 Propósito de la investigación

Como se ha mencionado en el inicio del trabajo, el objetivo de la investigación es desarrollar la disciplina de trabajo social deportivo y la figura del trabajador social deportivo.

Tras la lectura y comprensión de aspectos fundamentales relacionados tanto con el deporte como herramienta para la educación, como con los aspectos fundamentales del trabajo social y tras conocer la existencia de la figura del trabajador social deportivo en Estados Unidos, seguimos adelante para dar un paso más: definir el trabajo social deportivo y relacionarlo con las personas en situación de necesidad y situación problema.

Para alcanzar dicho objetivo, nos basamos en el análisis del proyecto educativo deportivo (PED) utilizando los documentos, evaluaciones e informes de estos años y complementando dichos datos con entrevistas realizadas tanto a los educadores sociales de los centros de acogimiento residencial como a los educadores deportivos del proyecto.

Smith (1987), señala la necesidad de que el investigador conozca de primera mano el entorno natural de los sujetos de estudio y que este se involucre durante un tiempo prolongado para ser capaz de realizar un análisis en profundidad. PED lleva desarrollándose desde hace 5 años, durante 28-30 semanas cada curso escolar, dos días por semana, una hora y media cada día. El investigador de este trabajo (creador de PED y componente del grupo de coordinación, seguimiento y evaluación del proyecto) ha visitado en numerosas ocasiones los centros de acogimiento residencial y ha estado presente en sesiones con el educador deportivo y en las actividades extraordinarias con clubes deportivos y deportistas.

4.2 Diseño de la investigación

Debido a la naturaleza de la investigación y el propósito de la misma, para el estudio se han empleado métodos cualitativos. Las investigaciones cualitativas están ligadas con las ciencias sociales, estudian la realidad y tratan de comprenderla, llegando a descubrir los motivos e intenciones de los actos de los participantes (López, 2002). Esta investigación se ha realizado a través del estudio de la disciplina del trabajo social y la educación física humanista, como herramientas educativas; los informes de los 5 años de Proyecto Educativo Deportivo (PED) y las entrevistas a los educadores deportivos y educadores sociales de los centros de acogimiento residencial. Taylor y Bogdan (1987), nos explican que la opinión, reflexiones y puntos de vista de los participantes son fundamentales para comprender el fenómeno de estudio.

4.3 Escenario de la investigación

Los informes y las entrevistas para conseguir la información necesaria para la realización de esta investigación se han tomado de los diferentes centros de acogimiento residencial en los que se desarrolla el proyecto educativo deportivo en este momento.

Se trata de tres centros diferentes que han participado desde el inicio de la creación del proyecto educativo, dichos centros de acogimiento residencial se encuentran en Madrid, Granada y Barcelona.

Las características comunes de los centros participantes son las siguientes:

- Centros de acogimiento residencial.
- Menores en situación de guarda o tutela.
- Centros católicos con personal tanto católico como laico.

Las situaciones por la que los niños llegan a los centros son variadas, pero es frecuente que se deba al alcoholismo y la drogadicción de padres o tutores legales, la conflictividad en el núcleo familiar, los divorcios conflictivos, los problemas de salud mental de los progenitores o la violencia de género o el maltrato y abuso infantil. A nivel emocional los menores llegan en un momento muy delicado y doloroso, suelen tener sensación de abandono, ansiedad, depresión y confusión, así como graves problemas de conducta.

4.4 Perfil de los participantes

Para la realización de este trabajo de fin de máster han participado de manera activa los educadores sociales y los educadores deportivos de los centros de acogimiento residencial de Madrid, Barcelona y Granada.

Se han seleccionada dos educadores deportivos y dos educadores sociales de cada centro, en función de su experiencia e implicación en PED.

En la siguiente tabla se muestran las características de los educadores, la tabla contiene el centro en el que trabajan, el tipo de educador, la edad en el momento de la entrevista, el sexo, la edición en la que participaron, los años trabajando en PED o en el centro de acogimiento residencial y la titulación.

Perfiles educadores deportivos PED

Centro	Educador	Edad	Sexo	Edición	Años trabajando	Titulación
Madrid	Deportivo	22	Hombre	3 ^a , 4 ^a y 5 ^a	2 y 6 meses	CCAFD
Madrid	Deportivo	28	Hombre	2 ^a	1 año	CCAFD
Barcelona	Deportivo	23	Hombre	3 ^a	1	Magisterio de Educación Primaria
Barcelona	Deportivo	25	Hombre	4 ^a	1	Curso de monitor deportivo
Granada	Deportivo	34	Hombre	5 ^a	1	CCAFD
Granada	Deportivo	26	Hombre	4 ^a	6 meses	CCAFD

Tabla 9: Perfiles educadores deportivos PED.

(Fuente: elaboración propia)

Como vemos en el cuadro, el perfil de los educadores deportivos es bastante similar. Todos los educadores deportivos entrevistados para esta investigación son varones (durante los cinco años de programa deportivo, solo han trabajado dos mujeres como

educadoras deportivas), de los seis entrevistados, cuatro de ellos poseen la titulación de licenciado o graduado en ciencias de la actividad física y el deporte, uno de ellos posee el título de grado en magisterio de educación primaria, y otro realizó un curso de monitor deportivo. Los educadores del centro de Barcelona, tenían un contacto previo con el centro de acogimiento residencial antes de trabajar como educadores deportivos. Uno de ellos fue derivado y contratado gracias a una asociación local de Barcelona que trabaja con el centro de acogimiento residencial y otro de ellos estaba vinculado a la asociación y al centro por sus labores de administrativo en plataformas de educación social. Cuatro de los seis educadores han participado en PED únicamente durante un año, excepto uno de los educadores de Madrid que participó durante dos años y medio y otro, del centro de Granada, que solamente lo hizo durante medio año (debido a la cesión del educador anterior). De los seis participantes para la investigación, dos de ellos, fueron educadores deportivos durante sus últimos años de carrera universitaria (Madrid y Barcelona).

Perfiles educadores sociales PED

Centro	Educador	edad	Sexo	Años en el centro	Años PED	Edición	Titulación
Madrid	Social	36	Mujer	6	5	2 ^a ,3 ^a ,4 ^a ,5 ^a	Educadora Social
Madrid	Social	32	Hombre	11	3	2 ^a ,3 ^a ,4 ^a	Trabajador Social
Barcelona	Social	33	Hombre	4	3	2 ^a ,3 ^a ,4 ^a	Educador Social
Barcelona	Social	49	Mujer	28	5	Todas	Psicopedagogía
Granada	Social	33	Hombre	5	4	1 ^a ,2 ^a ,3 ^a ,4 ^a	CCAFD
Granada	Social	38	Hombre	3	3	3 ^a ,4 ^a ,5 ^a	Diplomado en Educación Física

Tabla 10: Perfiles educadores sociales PED

(Fuente: elaboración propia)

De los educadores sociales participantes en PED, destacar como aspecto positivo, que todos tienen experiencia en el centro de más de tres años. Una de las educadoras de Barcelona, lleva trabajando 28 años en el centro de acogimiento residencial y todos los años que se ha aplicado PED en dicho centro, uno de los educadores sociales de Madrid, también cuenta con mucha experiencia en el centro de acogimiento (11 años). De los seis participantes, dos tienen la titulación de educador social, uno de trabajador social, otro de psicopedagogo y dos están relacionados con el mundo del deporte. Mencionar que uno de los educadores sociales de Granada, participó en PED desde el inicio, realizando la función de educador deportivo durante los tres primeros años, siendo contratado después en el centro para ejercer las funciones de educador social, debido a sus cualidades para la educación. Pese a que no todos poseen la titulación de educador social (solo dos de los seis posee dicha titulación) las funciones que realizan en el centro, son relativas a la educación como vemos a continuación:

“En el centro realizo las funciones relativas al cuidado, supervisión, control, detección y satisfacción de sus necesidades, desde las más básicas a las más complejas y profundas.” Educador social de Madrid (titulación de trabajador social)

“Mi papel en el centro es el de educador/tutor durante la semana. En el centro también cumplo con los temas relacionados a las familias de acogida. Como educadora, les acompaño durante la tarde, desde que salen del colegio hasta que se acuestan. Hago los deberes con ellos, a veces estoy en las actividades que se celebran en el centro... esas funciones las llevo a cabo a través de la pedagogía del afecto y la puesta de límites.” Educador social de Barcelona (titulación de psicopedagoga)

“Mi papel es el de educador/tutor durante la semana teniendo un rol de familia sustitutoria. Les acompaño en horario de tarde, desde que salen de clase hasta que se acuestan. Realizando con ellos estudio, deporte, talleres, proyectos... a través de la pedagogía del afecto y la puesta de límites.” Educador social de Granada (titulación de Diplomado en Educación Física).

4.5 Recogida de datos

La recogida de datos para la investigación se ha realizado a través de lecturas sobre la temática, informes de los cinco años del proyecto y entrevistas a educadores deportivos y educadores sociales de los centros que participan en el proyecto. Durante los 5 años de PED se han realizado informes finales anuales con un resumen general del año, dicho informe contiene la información sintetizada de los informes semanales que realizan tanto los educadores deportivos como los coordinadores de PED (en los tres primeros años de PED los participantes realizaban un informe semanal, para el informe final se tenía en consideración también los informes semanales que realizaban los participantes del proyecto), también contiene un informe DAFO, el cual se ha utilizado de manera específica para la realización de esta investigación. Se han realizado un total de 12 entrevistas, dos a educadores deportivos de cada centro y dos entrevistas a educadores sociales de cada centro. Mencionar la lectura por parte del investigador de dos informes realizados de manera extraordinaria, uno de ellos fue elaborado el primer año de proyecto con el objetivo de realizar una evaluación intensiva de PED (dicho informe contiene entrevistas realizadas tanto a educadores sociales como a los participantes), el otro informe fue realizado en la segunda edición de PED por la investigadora de este trabajo, para la realización de un trabajo de fin de máster previo en Desarrollo Social.

Informes anuales

Informes en los que se hace un resumen general del año con la información de los educadores deportivos y con la información de los coordinadores. Dicho informe, tiene en consideración los informes semanales realizados por los educadores deportivos que envían a los coordinadores. Dicho informe contiene la siguiente información:

1. Descripción del programa

- Justificación
- Finalidad
- Duración
- Centros e instituciones participantes

2. Análisis DAFO de cada centro

- Contextualización
- Debilidades

- Amenazas
- Fortalezas
- Oportunidades
- Actividades extraordinarias realizadas durante el curso

3. Memoria económica

4. Redes sociales

5. Conclusiones

6. Anexos

Entrevistas

Se realizaron un total de 12 entrevistas eligiendo a dos educadores sociales y dos educadores deportivos de cada centro. La elección de los entrevistados se realizó relativamente al azar, pero teniendo en consideración a los educadores que más se implicarían para la realización de la entrevista. Para realizar las entrevistas y debido a la imposibilidad de hacerlas en persona por la situación actual de la pandemia por la COVID 19, el contacto con los educadores deportivos y educadores sociales se estableció por correo electrónico, en él se explicaba el propósito de la investigación y el porqué de la necesidad de obtener su información. Para facilitar las entrevistas se les propuso tres maneras diferentes para llevarlas a cabo. Mediante llamada telefónica y grabación de la entrevista (la idónea), mediante la realización por escrito o mediante la grabación individual y el envío. La mayoría de los sujetos, por comodidad, prefirieron el envío de la entrevista de manera escrita (6 educadores); varios decidieron mandar notas de voz grabadas (4 educadores) y dos de ellas se realizaron por teléfono. No obstante, tras la lectura de las entrevistas se realizaron llamadas telefónicas a cuatro de los entrevistados para completar algunas de las respuestas.

Las entrevistas por notas de voz y las grabadas por teléfono fueron posteriormente transcritas para su análisis.

Mencionar que el informe final del primer año de PED se realizó con un formato diferente al del resto de ediciones, no obstante, esa información también ha sido utilizada para la corroboración de los datos encontrados en los años posteriores.

4.4 Análisis de datos

Como nos explica Pérez, “el sentido del análisis de datos en la investigación cualitativa consiste en reducir, categorizar, clarificar, sintetizar y comparar la información con el fin de obtener una visión lo más completa posible de la realidad objeto de estudio” (Serrano, 1994a, p.102). Para el análisis de datos se ha tenido en consideración el trabajo de campo del investigador de este TFM como creador y coordinador de PED. El análisis de datos durante una investigación cualitativa debe llevarse a cabo desde cierta flexibilidad en los enfoques y orientaciones (Serrano, 1994a), debido a la naturaleza de las investigaciones cualitativas.

Miles y Huberman (1994), señalan cuatro fases fundamentales para el análisis de datos en investigaciones cualitativas: Recogida de datos, compilación, codificación e informe final. Durante el análisis de datos de este TFM se han seguido las siguientes fases:

1. La recogida de datos.

Para la recogida de datos, en primer lugar, se realizó una búsqueda de información tanto sobre el trabajo social y el trabajo social deportivo, como sobre la educación física humanista como ha quedado recogido en el marco teórico de este trabajo de fin de máster. En segundo lugar, se recogió la información de los cinco años de PED, tal como queda reflejado en el apartado anterior.

2. Recopilación, organización y síntesis.

Los datos han de ser compilados, organizados y reducidos con el fin de recoger la información esencial (Pardo, 2008). El material obtenido de las entrevistas fue transcrito, en las ocasiones que fueron necesarias. Una vez toda la información quedó transcrita, se seleccionó la información relevante. Con los registros se utilizó un método de lectura y selección de la información necesaria.

De las entrevistas realizadas se recogieron un total de 49 hojas de información. La información de los registros de los cinco años de proyecto se resumió en 113 hojas de información, que fueron las que se analizaron finalmente.

3. Codificación.

Tras haber recopilado, organizado y sintetizado los datos, se recogió la información, los conceptos, las ideas y los comentarios de interés. Todo ello se codificó en tablas y de forma inductiva y en relación al objetivo de la investigación, fueron surgiendo nuevos datos.

La codificación de los datos se realizó de la siguiente manera:

- Datos obtenidos de los informes DAFO (debilidades, amenazas, fortalezas y oportunidades) de los tres centros durante cuatro ediciones (segunda a quinta edición). Los informes DAFO forman parte de los informes finales anuales que se recogen con la información de los educadores deportivos y de los coordinadores del programa.
- Datos de interés durante los cinco años del programa. Tabla con información y comentarios relevantes, no categorizados.
- Datos con la información obtenida de las entrevistas a los educadores sociales y educadores deportivos. Esta información se divide en tres tablas diferentes para una mejor comprensión:
 - o Actitud de los centros en relación al programa, experiencia de los educadores, aspectos positivos del programa y valores y habilidades aprendidas de los menores.
 - o Objetivos específicos del proyecto.
 - o Vinculación de los objetivos del Proyecto Educativo Individual de cada menor (PEI) con los objetivos del proyecto educativo deportivo.

Categorización: Las ideas emergentes se fueron categorizando de forma inductiva en relación al objetivo del trabajo de fin de máster. A través de la técnica de comparación constante (Ryan y Bernard, 2003), se recogieron las siguientes categorías:

- Efectos positivos de PED en los menores (visión general de un proyecto educativo, los valores y habilidades adquiridos).
- La importancia del principio de individualización.
- La calidad humana y el trabajo multidisciplinar en las profesiones de ayuda.

- La importancia del tiempo en los proyectos educativos.
- La intervención desde una visión integral-holística.
- La importancia de la evaluación.
- La necesaria implicación de instituciones públicas y privadas locales.
- Los recursos: económicos, materiales, humanos.
- El grupo: sentimiento de identidad y pertenencia.

4. Informe final.

Tras el análisis de resultados se escribió acerca de los resultados obtenidos.

Tal y como señala Pérez, el análisis de resultados de una investigación cualitativa requiere de rigor. No obstante, lo fundamental no es simplemente describir los datos sino interpretarlos y utilizar los resultados para tomar decisiones (Pérez, 1994a, p.115).

4.5 Credibilidad de los datos

Numerosos autores hacen referencia a la importancia de recoger datos fidedignos que representen la realidad de los participantes. Para este trabajo de fin de máster se ha utilizado principalmente la técnica de la triangulación de datos. Creswe (1998), afirma que esta técnica se emplea frecuentemente en investigaciones cualitativas para dar credibilidad a las mismas. En este trabajo hemos utilizado la información obtenida de informes y registros, de entrevistas, y la información del trabajo de campo del investigador.

Por otro lado, los cinco años de desarrollo de proyecto dan lugar a que el investigador haya podido conocer en profundidad el fenómeno sujeto de estudio.

Los registros de PED aportan fiabilidad a los datos tanto por la duración del proyecto, 5 años, como por los sujetos que los realizaron, los coordinadores y los educadores deportivos.

5. RESULTADOS

Este apartado lo diferenciaremos de la siguiente forma:

- Los resultados obtenidos directamente del análisis de los informes, las entrevistas y el trabajo de campo del investigador, en el cual a través de un modo inductivo se han recogido las categorías.
- Los resultados del objetivo de este trabajo. El trabajo social deportivo.

5.1 Resultados del análisis de datos

Los datos recogidos durante los cinco años de PED, tienen como finalidad analizar la información del programa educativo deportivo, para sacar conclusiones generales que nos acerquen al trabajo social deportivo.

Dicho análisis se realizará mediante la triangulación de los datos cualitativos de los registros, informes y entrevistas a educadores sociales y educadores deportivos y mediante el trabajo de campo de los coordinadores del programa.

Con esta información se pretende observar las características importantes de un proyecto educativo deportivo con el objetivo de vincular dichos aspectos al trabajo social deportivo.

Las categorías obtenidas durante el proceso de análisis de datos de forma inductiva, son las siguientes:

- Efectos positivos de PED en los menores (visión general de un proyecto educativo, los valores y habilidades adquiridos).
- La importancia del principio de individualización.
- La calidad humana y el trabajo multidisciplinar en las profesiones de ayuda.
- La importancia del tiempo en los proyectos educativos.
- La intervención desde una visión integral-holística.
- La importancia de la evaluación.
- La necesaria implicación de instituciones públicas y privadas locales.
- Los recursos: económicos, materiales, humanos.
- El grupo: sentimiento de identidad y pertenencia.

1. Efectos positivos generales de un programa educativo en acogimiento residencial

PED fue bien recibido y ha sido integrado correctamente en cada uno de los tres centros. Los profesionales de los centros ven en el proyecto educativo deportivo, la posibilidad de tener un refuerzo externo para el desarrollo y la educación de los menores que se encuentran bajo su guarda o tutela. Conscientes de los beneficios de la actividad física y el deporte en la salud de aquellos que lo practican, ven la oportunidad de que los menores practiquen deporte de una manera diferente a la que ellos enfocaban en el pasado el tiempo de ocio, valorando en gran medida que sea bajo una metodología educativa, con unos objetivos socioeducativos concretos que implique una intervención social específica, convirtiéndose así en una herramienta educativa transversal. Los profesionales ven en PED una posibilidad de realizar deporte y que los menores adquieran valores y habilidades sociales, desde una perspectiva lúdica. Mencionan en varias ocasiones que un personal externo al centro, proporciona frescura, saca de la rutina y motiva a los menores para la práctica deportiva.

“El hecho de que de fuera del centro se haga un proyecto fomenta la motivación, les saca de la rutina y de tratar con los mismos educadores”. Educador social Barcelona.

Este tipo de programas puede ayudar a los menores a desarrollar hábitos de ocio y tiempo libre saludable, positivo para su integración social alejándoles de otro tipo de prácticas o conductas de riesgo. Estos jóvenes normalmente no saben cómo enfocar su ocio y tiempo libre, con un proyecto de estas características, aprenden que hay otra manera de administrar el tiempo.

La actividad física y el deporte les ayuda a centrarse en el ahora, disfrutando, sacándoles fuera no solo de la rutina del centro, sino permitiéndoles olvidar momentáneamente los problemas y la situación familiar y personal en la que se encuentran.

“A nivel emocional pueden estar en el aquí y ahora disfrutando sin estar tan pendientes de los traumas y dolor que padecen”. Educador social Barcelona.

PED, tal y como nos explican los educadores sociales, ayuda a que los menores participantes aprendan a organizarse mediante el orden, la disciplina y el ir paso a paso, aprendan a esforzarse y a saber esperar para obtener resultados. El no querer todo de

manera inmediata es algo que deben aprender y tener muy presente cuando salgan del centro.

Los educadores, valoran de manera muy positiva los beneficios que se logran con la práctica deportiva educativa mediante una metodología. Han observado mejoras en solidaridad, compañerismo, vinculación, el establecimiento de límites, en la expresión de emociones y sentimientos, y en beneficios ligados al bienestar tras la práctica. Han observado también mejoras en la disciplina y el respeto por los compañeros y el material, así como flexibilidad y aceptación a la hora de probar cosas nuevas. También han observado mejoras en el grupo, en la participación y en la responsabilización de los actos. Uno de los educadores sociales de Madrid, menciona el beneficio de “ser flexibles en los intereses para poder socializarse con éxito” lo que sin duda es una mejora en la empatía.

Otros aspectos de mejora han sido la capacidad de escuchar, de calmarse, de frustrarse menos, de reflexionar y tranquilizarse, de autocontenerse. Aspectos que son apreciados tanto por los educadores sociales y deportivos, como por los mismos participantes, los cuales hablan de que el deporte les ayuda a desfogarse, tranquilizarse y les proporciona un lugar seguro en el cual relacionarse con compañeros.

El programa puede ayudar también a problemas transversales como el acoso escolar, el racismo y el sexismo a través del trabajo colaborativo entre los alumnos. El proyecto refuerza aspectos educativos fundamentales, desde una dimensión lúdica, no tanto desde lo teórico ni desde lo normativo o coactivo.

2. La importancia del principio de individualización

Uno de los aspectos fundamentales que hemos visto en estos cinco años es que, pese a tratarse de centros de acogimiento residencial para menores y pese a que son muchas las similitudes de los mismos, hemos de tener en cuenta las singularidades de cada uno. Cada centro ha necesitado su tiempo para adaptarse al proyecto y lo ha hecho de manera diferente, pese a que a día de hoy los tres han interiorizado el proyecto como parte de su filosofía. Con estas conclusiones sacamos a flote la importancia de tener siempre presente el principio de individualización, tan importante en las profesiones de ayuda. Por esta razón, pese a que existan objetivos generales que el propio proyecto quiere alcanzar, se han de tener en cuenta los objetivos individuales de cada centro:

En mi opinión sería necesario hacer objetivos a nivel de cada centro, y tener en cuenta las peculiaridades de cada uno ya que cada centro es diferente. Por ejemplo, dos objetivos específicos propios del centro. Educador Social, Barcelona.

E incluso (algo que somos conscientes que costará más alcanzar), los objetivos individuales de cada participante.

Me consta y sé que cada alumno tiene su programa individualizado, cada uno tiene sus carencias y puntos fuertes y es importante que el educador deportivo los conozca y pueda trabajarlos. Educador deportivo, Granada.

Para lograr esto, el trabajo de coordinación, como veremos más adelante, es fundamental.

3. Transferencia e intervención desde una visión integral-holística

Pese a que la transferencia a otras áreas de la vida de los valores y habilidades que los participantes pueden aprender durante las sesiones deportivas, es el objetivo principal de los proyectos educativos. Tenemos que tener claro que un programa educativo en centros de acogimiento residencial, no va a solventar los problemas estructurales de los menores, ni todos aquellos relativos a encontrarse dentro de un sistema de protección. No obstante, la actividad física y el deporte desde una metodología humanista, es una herramienta más para lograr dicho fin y aporta su grano de arena en el proceso educativo.

Se observa que los educadores, tanto el educador social como el deportivo, son conscientes de los beneficios del programa e incluso aprecian las mejoras de los participantes, pero estas mejoras se observan sobre todo en las sesiones deportivas.

Identificar y evaluar de manera clara los aspectos transferibles, es un gran reto. Durante los años de PED, una transferencia palpable es la de que los menores que participan en las sesiones deportivas, se lleven mejor con sus compañeros de deporte en el hogar. Este aspecto se debe reforzar con el trabajo grupal, la identidad y el sentimiento de pertenencia al grupo. Otra transferencia palpable es la incorporación del ocio saludable y estilo de vida ligado al deporte.

4. Trabajo multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar y la calidad del grupo de trabajo

Otro aspecto fundamental que sacamos en clave, es el grupo de trabajo. Todos y cada uno de los entrevistados, educadores sociales y educadores deportivos, mencionan la importancia de la buena coordinación y atmósfera entre los profesionales. La relación entre educadores deportivos y educadores sociales, así como la relación de estos con los coordinadores. Cuando se trabaja con las personas, sobre todo desde una perspectiva integral de la persona es importante, en primer lugar, la calidad del grupo de trabajo, los cuales tienen que tener claros unos principios fundamentales para trabajar con personas, y, por otro lado, la coordinación de estos para el cumplimiento de los objetivos. Aun teniendo en cuenta los numerables problemas de trabajar con varios profesionales, al ser necesarios por la naturaleza del proyecto, se deben aunar aún más los esfuerzos para una buena coordinación y comunicación y las funciones de cada profesional han de estar correctamente definidos y establecidos. La vocación, la calidad humana y trabajar bajo unas condiciones óptimas (contrato laboral, carga y horas de trabajo, recursos necesarios...) para no caer en el burnout, característicos en este tipo de profesiones, son también aspectos a tener en cuenta.

Con estas valoraciones vemos la importancia del trabajo multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar del trabajo social.

Resumimos los aspectos claves de este apartado a tener en cuenta:

- Calidad y calidez del grupo humano.
- Principios básicos que deben tener los profesionales enfocados en la ayuda a los demás.
- Coordinación y comunicación.
- Formación de los profesionales.
- Funciones de los diferentes profesionales e instituciones implicadas.
- Multidisciplinariedad, interdisciplinariedad, transdisciplinariedad.
- Condiciones laborales.

5. La importancia del tiempo en los proyectos educativos

Todos los educadores deportivos entrevistados, hacen referencia a la falta del tiempo durante la semana, 3 horas por semana, para poder lograr los objetivos marcados.

“Se pretende un cambio, unos objetivos a gran escala con la poca dedicación, no se corresponde la dedicación que se hace con los cambios que se esperan. Quizás este objetivo no va conforme a las horas dedicadas”. Educador deportivo, Barcelona.

La mayoría de los proyectos educativos a través del deporte, trabajan con sesiones puntuales y son pocos los que tienen una duración anual y mucho menos durante varios años con los mismos participantes. No obstante, como refleja el comentario del educador, en un proyecto anual, con tres horas semanales, el tiempo para provocar cambios significativos en los sujetos, sigue siendo escaso. En relación al tiempo para la consecución de un desarrollo personal y social que trascienda a su vida cotidiana y al futuro de los menores en situación de desventaja social, hay que tener varios factores presentes:

- **Tiempo dedicado a la planificación de las actividades**

La intervención a través del deporte desde una perspectiva humanista, va más allá de la simple práctica deportiva. Por esa razón, el educador deportivo ha de planificar conscientemente las sesiones en relación a los valores y las habilidades sociales que quiera trabajar cada día. Ese tiempo de trabajo es necesario para poder lograr, como menciona uno de los educadores deportivos, que los aprendizajes con los alumnos sean significativos. La planificación, organización, estructuración de las actividades y los encuentros con los educadores sociales de los menores, es tiempo que se ha de tener en cuenta para una buena intervención.

“Como he repetido en ciertas ocasiones, para poder lograr esto, es necesario que los aprendizajes de los alumnos sean significativos, por lo que la organización y estructuración de las actividades o tareas debe estar bien trabajada”. Educador deportivo, Madrid.

“Para poder mejorar la calidad de mi intervención, considero que establecer encuentros periódicos con los referentes de cada joven del grupo para así poder trazar una estrategia común”. Educador deportivo, Madrid.

- **Tiempo dedicado a las sesiones**

Las horas dedicadas a las sesiones deportivas es algo que también mencionan los educadores, incluso ven un punto débil la falta de tiempo para lograr los objetivos.

“Como puntos débiles del proyecto, la falta de tiempo. Tres horas semanales se hace muy corto”. Educador deportivo, Granada.

- **Tiempo dedicado a la transferencia de lo aprendido a otras áreas**

Uno de los aspectos que más se han de tener en cuenta para lograr el desarrollo social y personal y la transferencia, son las horas de dedicación fuera de las sesiones deportivas.

“Las horas y la implicación a la semana no dan para cambiar su vida después de las sesiones deportiva”. Educador deportivo, Madrid.

Algo que sería muy positivo tener en consideración es lo que nos comenta uno de los educadores sociales, dedicar un día más para realizar un trabajo más individualizado en grupos reducidos.

“Para llevar a cabo esta idea se necesitaría un día más enfocándolo en un trabajo individualizado de deporte terapéutico con grupos muy reducidos.” Educador social, Granada.

- **Tiempo dedicado a la evaluación**

En PED se realizan diferentes evaluaciones a lo largo del año. Una presencial a mitad del programa con los coordinadores o los educadores deportivos. Una semanal de cada educador deportivo. Una semanal de los coordinadores del programa. Una final al acabar el curso.

En ocasiones se han intentado implantar con menos éxito, evaluaciones semanales de los menores, algo que ha tenido que ser suprimido, por falta de tiempo y por no poder realizar dichas evaluaciones con los menores de manera en la que se pudiera sacar información de calidad. Establecer un buen sistema de evaluación, en el que haya buena coordinación

de los diferentes profesionales y el cual suponga una carga justa de trabajo para profesionales y participantes, es uno de los grandes retos y algo que hemos visto muy necesario implementar.

- **Vida del proyecto: proyecto longitudinal**

Uno de los aspectos positivos de PED, es la duración del programa. A día de hoy ya llevamos cinco ediciones. La edad de participación de los menores está establecida entre 9 a 14 años (aunque está se ha adaptado en varias ocasiones a las características de los centros). No obstante, esto da lugar a que los menores puedan participar hasta 5 años en el proyecto. Tras ello, el objetivo es haberles vinculado a los que quieran seguir relacionados con el deporte, a algún club deportivo, como ya ha pasado en alguna ocasión, o a un programa de autonomía personal e inserción laboral, objetivo también logrado con dos de los menores. Este objetivo es muy ambicioso, y valga la redundancia, también necesita de tiempo para la coordinación, organización y planificación con otras entidades.

6. La importancia de la evaluación

En el apartado anterior hemos explicado la importancia de dedicarle tiempo a la evaluación para conocer el impacto de la intervención. Las evaluaciones son fundamentales en las intervenciones sociales, pues nos ayudan a ver la realidad, dónde y cómo nos encontramos para la consecución de los objetivos, y dónde queremos llegar. Nos ayudan a saber, en este caso si se está produciendo la transferencia. Este apartado, también está ligado al trabajo interdisciplinar que se realiza en intervenciones sociales, las cuales tienen que tener en cuenta la importancia de realizar evaluaciones conjuntas. Definir quién evalúa, cómo y qué, es una tarea difícil. Tras cinco años, hemos probado números mecanismos de evaluación, unos más eficaces que otros, pero la realidad es, que aún debemos seguir trabajando para tener unos criterios claros y fijos, que nos den toda la información que necesitamos.

De cara a mejorar la intervención, también será fundamental realizar evaluaciones conjuntas tal y como nos señala uno de los educadores sociales.

“También sería fundamental hacer la evaluación del proyecto conjuntamente con el educador deportivo” Educador social, Barcelona.

Hasta ahora solo se realiza una evaluación con educadores deportivos y coordinadores, pero para lograr el trabajo desde un enfoque holístico, será necesario que educadores deportivos también evalúen con profesionales y educadores sociales de los centros.

7. La necesaria implicación de instituciones públicas y privadas locales

Un aspecto fundamental en el que se sigue trabajando, pero que sin duda hay que prestar más atención, es **la implicación de instituciones públicas y privadas de la zona**. En los primeros años de proyecto, se intentó acercarse a los ayuntamientos de la zona del centro de Barcelona y el centro de Madrid, ambos en una localidad de las comunidades autónomas. No obstante, tras varias reuniones e incluso con la presencia de dos concejales de deportes en actividades realizadas en los centros de acogimiento residencial (Madrid y Barcelona), estos ayuntamientos, no se implicaron con el programa. Aun conociendo las limitaciones de los organismos públicos, se debe trabajar y buscar diferentes maneras de conseguir su implicación en los proyectos sociales de iniciativa privada. Dicha implicación podría venir de la mano de contrataciones de los educadores, prestación de locales o pabellones para realizar las actividades, material deportivo.... En definitiva, herramientas y recursos que como institución local pudieran ceder.

Mencionar que, la experiencia con clubes locales está siendo muy gratificante. El contacto con ellos, siempre es mucho más sencillo y sirve para poder realizar acciones, con los equipos profesionales en el cual deportistas puedan servir de referentes y los menores puedan vivir grandes experiencias a la vez que realizan actividades con instituciones locales.

“Esta mañana han venido los chicos y chicas y han visto el partido más importante de la historia de mi vida en el club. El partido que nos ha convertido en campeonas de Europa. Creo que lo han pasado bien. Yo, muchísimo. Si hablas con ellos, ya me contarás qué les ha parecido. Para mí y para la afición (se han integrado en la grada con chicos y adultos y han animado como los que más...) Ha sido un placer que vinieran. Vale la pena todo lo que se haga por los niños y las niñas. Por las del equipo, por l@s del [centro de acogimiento residencial de Barcelona], por todos y todas en general, porque sólo por ver sus caras ya se tiene la máxima recompensa posible [...].

Esa es la segunda máxima recompensa. Y estas no se gastan y se pierden como el dinero. Estas duran para siempre mientras queda memoria”. Entrenador y director de equipo de hockey de Barcelona.

Durante el proyecto, también se han realizado acciones con deportistas de categorías menores (de la edad de los participantes en PED) estas acciones son muy positivas tanto para los menores de los clubes deportivos, como para los menores participantes en el programa deportivo, fomentando así su integración y socialización con menores que viven en entornos normalizados.

“La salida del centro, crea vínculos de unión en el grupo, el hecho de viajar juntos nos ayuda a potenciar las relaciones interpersonales de los chicos. Haber podido participar en la exhibición, ha creado nuevas experiencias en los alumnos, vivencias que compartirán como grupo y aumentará su percepción del deporte. Las clases impartidas por el monitor y sus alumnas más aventajadas (menores de edad) ha supuesto la creación de nuevos lazos de unión entre el grupo y otros chicos ajenos a ellos, dicha interacción ha sido todo un éxito, un aprendizaje recíproco en la dirección deseada para mejorar sus relaciones sociales hacia los demás.” Educador deportivo, Granada.

Por otro lado, durante estos años también se ha establecido un acuerdo con una asociación local del centro de acogimiento de Barcelona, la cual nos ayuda con la contratación de los educadores, y con los que desarrollamos un proyecto de autonomía e inserción laboral. Un adolescente en situación de vulnerabilidad o que haya pasado por acogimiento residencial, hace la función de educador deportivo ayudante.

Mencionar en este apartado, la beca deportiva con la cual uno de los menores que participaba en el proyecto con cualidades para el deporte pudo formar parte de un club deportivo. Hacer mención también, a la beca que obtuvieron dos de los menores para trabajar como entrenador ayudante, durante el campus de verano. Uno de ellos, forma ahora parte de la plantilla de entrenadores. Ambos logros se alcanzaron gracias a la colaboración de un Club deportivo de la liga profesional de baloncesto, y su fundación, que actúan como padrinos.

8. Recursos: económicos, materiales, humanos

Los recursos económicos siempre suelen escasear en los proyectos sociales. Algo que debe cambiar con inmediatez para poder dar la calidad de los servicios. El coste del programa deportivo es bastante bajo en términos generales y casi todo el presupuesto va destinado a la labor de los educadores deportivos. Los contratos laborales han de ser buenos, no debe suponer un estrés al educador deportivo lo cual en PED en ocasiones lo ha sido puesto que se deben dar de alta como autónomos y si estos no tienen otros ingresos como autónomo al final no les resulta rentable.

Hemos de tener en consideración la necesidad de brindar a los centros:

- Recursos materiales:

“Se podría mejorar con respecto al material a utilizar, ya que al tratarse de un centro de compensatoria y con escasos recursos, no contamos con mucho material”. Educador social, Granada.

- Recursos humanos:

En el caso de PED, los educadores y colaboradores, pero como veremos más adelante es necesario mencionar los diferentes profesionales que deben estar implicados en la intervención socioeducativa.

9. El grupo: sentimiento de identidad y pertenencia

Un aspecto a mencionar es la importancia del grupo. Como nos comenta un educador deportivo:

“La mayoría de los participantes de deporte, son un grupo natural. En el centro no se juntan esas personas, sino que a partir de la actividad de deporte se trabaja en la cohesión de grupo. Puede llegar a haber mucho respeto, mucha comunicación en el grupo, protección incluso entre ellos, cuidarse entre ellos... con los educadores también, en general hay mucho respeto... hay que seguir trabajando en esta línea de grupo que es muy interesante” Educador deportivo, Barcelona.

Como hemos visto en el apartado de transferencia, uno de los aspectos más palpables es la formación y la importancia del grupo, el cual incrementa y fomenta el sentimiento de pertenencia y de identidad, tan necesario en este colectivo. El trabajo social, trabajo social

deportivo en este caso, tiene mucho que aportar en cuanto a los beneficios de los grupos de trabajo, y en cuanto al desarrollo individual a través del grupo.

“Los objetivos de la salida, en este caso, al Palacio de congreso, han sido alcanzados notablemente, hemos vivenciado la experiencia como un grupo unido que acude a un evento deportivo, así pues, el sentimiento de pertenencia de grupo se ha visto potenciado, tanto durante el visionado como en el trayecto de ida y vuelta. Al día siguiente, hemos hecho una puesta común de lo experimentado, haciendo mayor hincapié en el compromiso, compañerismos y coordinación de los “acróbatas “de la gala, que no eran ni más ni menos, niños como ellos, en un ejercicio de comparación, hemos visto similitudes y diferencias entre los acróbatas y el grupo.” Educador deportivo, Granada.

10. Los referentes

Uno de los aspectos que más se ha mencionado y el objetivo que más se ha cumplido es el de proporcionar a los menores figuras de referencia. En PED las figuras que realizan dicho papel son las siguientes:

Educador deportivo:

El educador deportivo es una de las fortalezas del programa y el vínculo positivo que se gesta entre el educador y los participantes, es de gran valor. Vínculo que reconocen tanto los profesionales del centro como los propios participantes. El educador es una figura de refuerzo para el centro y un referente para los menores que aporta frescura debido a que los menores no le asocian con lo normativo como al resto de los educadores sociales del centro.

Los deportistas como referentes:

Los deportistas con los que se organizan actividades extraordinarias, también cumplen la función de referentes. Las actividades que se organizan suelen ser espacios en los cuales los deportistas hablan de su experiencia, explicándoles las dificultades por las que han tenido que enfrentarse para poder cumplir con sus objetivos, de esta manera los animan a perseguir sus sueños y no rendirse. Durante las actividades los deportistas también

realizan deporte con ellos, lo que da lugar a que la experiencia para los participantes sea muy significativa. Presentar estos modelos de forma cercana, incluso interactuar con ellos en el juego y enfrentándose a situaciones que ocasionen conflictos les ofrece un modelo positivo de conducta.

11. Plan Educativo Individual

Tras observar durante varios años las limitaciones de PED en cuanto a la transferencia y la evaluación de los objetivos, se ha observado la necesidad de realizar una coordinación conjunta con los centros para trabajar los objetivos de cada menor de manera individualizada. En cada centro de acogimiento residencial, los educadores trabajan los objetivos de cada menor mediante el Plan Educativo Individualizado (PEI).

“El PEI son los objetivos que tratas durante todo el año y hay diferentes apartados, a nivel escolar, familiar... los objetivos del proyecto podrían formar parte de algún ámbito. Si se coloca en el PEI, ya forma parte de la tutoría y evaluación de cada niño” Educadora social, Barcelona.

Hemos considerado que utilizar el PEI de cada menor, podría ser la herramienta definitiva para profundizar en los objetivos y en un trabajo integral-holístico, como nos hace ver la reflexión de uno de los educadores sociales:

“El educador deportivo debería de utilizar esta herramienta (El PEI) para ser un apoyo en un proceso de mejora donde el alumno establezca sus objetivos. Y poder vincular los objetivos del plan de trabajo de los educadores tutores de los menores a los objetivos de los menores durante la actividad deportiva”. Educador deportivo, Granada.

Tanto los educadores sociales como los educadores deportivos, ven esta posibilidad como algo positivo

“Sería positivo que algunos de los objetivos de los PEI’S se trabajaran en el programa.” “Positivo para trabajar en la misma línea”. Educador, deportivo Barcelona.

Y consideran que la aplicación y vinculación de los objetivos y el trabajo individualizado podría ser beneficioso e incluso dar un salto de calidad, como vemos a continuación:

“Sería el hecho que le daría un salto de calidad al proyecto y permitiría alcanzar los objetivos del proyecto con más eficacia. Creo que el acompañamiento individualizado permite trabajar mucho mejor con los jóvenes y se evita caer en generalidades o estándares”. Educador deportivo, Madrid.

Siendo un proceso de seguimiento de la progresión de cada participante:

“Se podría entregar el informe individual del alumno al educador y que hubiese un seguimiento de este proceso durante todo el periodo del programa”. Educador deportivo, Madrid.

No obstante, son conscientes de la necesidad de tiempo extra y de una buena coordinación:

“Poder dedicarle un rato en la reunión general donde el educador deportivo pueda hablar de su actividad y con los tutores.” Educador social, Madrid.

Observando que ese tiempo y coordinación son factores fundamentales para llevarlo a cabo.

“La idea de vincular los objetivos del PEI con los del programa es muy interesante, pero se necesitaría más tiempo”. Educador social, Granada.

“Se podría vincular los objetivos con el Proyecto Educativo Individualizado siempre y cuando exista coordinación con los educadores sociales y también si los objetivos son claros y alcanzables”. Educador social, Madrid.

5.2 El trabajo social deportivo

En el siguiente apartado hablaremos de los siguientes aspectos:

- Objeto del trabajo social deportivo
- Objetivo del trabajo social deportivo
- Niveles y ámbitos de actuación del trabajo social deportivo
- Funciones del trabajador social deportivo
- Definición de trabajo social deportivo

5.1.1 Objeto del trabajo social deportivo

A partir de la investigación realizada se define el objeto del trabajo social deportivo de la siguiente manera:

El trabajo social deportivo, tiene como objeto ofrecer a individuos, familias, grupos y comunidades (en situación de vulnerabilidad o desventaja social) el deporte educativo como herramienta transversal para la consecución de valores y habilidades personales y sociales. El deporte como herramienta educativa es un recurso más dentro de una estrategia ya existente para la solución de problemas y/o necesidades y la mejora de la relación del sujeto con su entorno.

5.1.2 Objetivos del Trabajo Social Deportivo

Los objetivos fundamentales del trabajo social deportivo son:

- La asistencia: conocer los recursos disponibles (proyectos educativos deportivos, becas, actividades, instalaciones, grupos) tanto públicos como privados en relación a las características, necesidades e individualidades del sujeto (en situación de vulnerabilidad, menas, deportistas...). Informar de ellos, orientarles y asesorarles.
- Rehabilitación e integración: establecer la coordinación con profesionales de otros recursos o servicios, para la integración del sujeto en un proyecto o actividad deportiva educativa, con el fin de la recuperación de las facultades perdidas o la integración de aquellos individuos o grupos que no se encuentran integrados en la sociedad.
- Prevención: proponer, crear y/o establecer la coordinación de proyectos y actividades e intervenciones educativas deportivas. Con el fin de impedir el surgimiento de problemas o minimizar la problemática mediante la promoción de la actividad física y el deporte y los proyectos de educación en valores a través del deporte. Prevención de enfermedades físicas y/o mentales (obesidad,

trastornos alimenticios, trastornos mentales), problemas sociales (vulnerabilidad, exclusión social, criminalidad), adicciones (tabaco, alcohol, drogas...).

- Tratamiento: coordinar con profesionales de la salud, la actividad física y el deporte como tratamiento para la salud física y mental: actividad física como tratamiento para el sedentarismo y la obesidad, los trastornos alimenticios, la depresión, las drogodependencias...
- Accesibilidad: realizar acciones para garantizar la igualdad de oportunidades de aquellos en situación de vulnerabilidad y desventaja social, con el objetivo de eliminar las barreras físicas y sociales.
- Promoción: realizar acciones para la promoción de la actividad física y el deporte como herramienta para el desarrollo personal y social.

Objetivos específicos

- Ofrecer el deporte como herramienta transversal para la solución de problemas y la satisfacción de necesidades de aquellas personas que se encuentran en situación de desventaja o vulnerabilidad social.
- Ofrecer el deporte como herramienta transversal para que, individuos, grupos o colectivos, tomando las riendas del cambio y siendo sujetos activos desarrollen valores y habilidades personales y sociales y mejoren su salud física, mental y social.
- Promocionar la actividad física y el deporte para el desarrollo personal y social como alternativa para el ocio y tiempo libre.
- Ofrecer la actividad física y el deporte como herramienta para fortalecer la autoestima, el empoderamiento y la resiliencia.
- Coordinar el acceso a experiencias, actividades, figuras de referencia y deportistas que puedan servir de inspiración y motivación para el cambio.
- Realizar la vinculación y coordinación de instituciones locales y clubes deportivos con aquellos proyectos, actividades o sujetos en situación de vulnerabilidad social que necesiten de la actividad física humanista como herramienta para el cambio.

- Crear y coordinar redes de apoyo mutuo a través de grupos de personas (de profesionales o participantes) unidas por proyectos educativos deportivos con el objetivo de producir mejoras a nivel individual a través del grupo.
- Trabajar desde una perspectiva holística, multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar, a través del deporte educativo, con el objetivo del desarrollo de la sociedad.

5.1.3 Niveles de actuación:

Los niveles de actuación del trabajo social deportivo son los siguientes:

- Nivel micro: interacción directa con los sujetos que participan en proyectos o actividades deportivas educativas, sus educadores deportivos, y los diferentes profesionales, con el fin de establecer objetivos individuales para la mejora de sus valores y habilidades sociales y extrapolarlas a sus diferentes ámbitos sociales.
- Nivel mezo: la coordinación con los grupos de trabajo, educadores deportivos, educadores sociales, trabajadores sociales, psicólogos, médicos, deportistas, familias... para liderar las acciones y los cambios necesarios con el fin de apoyar las necesidades de los sujetos.
- Nivel macro: la investigación sobre la legislación de las políticas públicas y la coordinación con las instituciones locales, gubernamentales y los clubes deportivos con el objetivo de conocer y trabajar en todo aquello que se encuentra dentro de sus competencias e influye en el bienestar de los sujetos.

Grupos o lugares en los cuales se podrían llevar a cabo proyectos o actividades deportivas para la educación en valores y habilidades sociales y el desarrollo social:

- Colegios
- Institutos
- Centros de drogodependencias
- Centros penitenciarios
- Centros de mujeres víctimas de violencia de género
- Centros de Menores No Acompañados
- Centros de acogimiento residencial

- Grupos de personas con trastornos alimenticios derivadas de hospitales o centros de salud
- Centros de mayores
- Niños, adolescentes, familias derivadas de los Servicios Sociales
- Asociaciones de vecinos o asociaciones culturales (barrios o comunidades)

5.1.4 Funciones del trabajador social deportivo

Las funciones del trabajador social deportivo son las siguientes:

- Investigador de problemas, conflictos sociales y necesidades: el trabajador social deportivo ha de conocer los problemas y los conflictos de los diferentes sectores vulnerables de la sociedad, así como de las características del entorno de dichos sectores y del funcionamiento de la sociedad actual. Este ha de conocer también, y de no ser así investigar, las diferentes necesidades de los sectores más vulnerables.
- Creador y/o coordinador de proyectos y actividades educativas deportivas: el trabajador social deportivo ha de tener suficientes conocimientos sobre la creación y aplicación de proyectos en general, y la aplicación de proyectos deportivos educativos en particular. Ha de conocer dónde, cómo y por qué aplicarlos, así como los profesionales necesarios para la correcta aplicación y funcionamiento del mismo.
- Planificador de proyectos, actividades e intervenciones: el trabajador social deportivo ha de tener los conocimientos necesarios para la planificación de proyectos y actividades deportivo educativas, así como de las actividades e intervenciones para el éxito de estas.
- Identificador y facilitador de recursos: el trabajador social deportivo ha de ser capaz de buscar, identificar y facilitar aquellos recursos económicos, materiales y humanos necesarios para el buen funcionamiento de un proyecto, actividad o intervención a través del deporte. También ha de tener conocimiento sobre los diferentes recursos sociales ofrecidos por los ayuntamientos locales (instalaciones deportivas, subvenciones, becas).
- Gestión y participación social: el trabajador social deportivo ha de tener conocimientos sobre la gestión de asociaciones sociales, la participación social y

la red de voluntariado. Así como los diferentes métodos para la obtención de recursos económicos para fines sociales.

- Mediador social y coordinador de grupos de trabajo y de personas: el trabajador social deportivo ha de tener conocimientos y ha de conocer las habilidades necesarias para la mediación y la coordinación de grupos.
- Evaluador de servicios, programas e intervenciones: el trabajador social deportivo ha de conocer diferentes métodos y sistemas para la evaluación de servicios, proyectos, programas e intervenciones.
- Organizador de eventos y actividades deportivas: el trabajador social ha de tener conocimientos básicos para la organización y coordinación de eventos y actividades deportivas.

5.1.5 Trabajo Social Deportivo: Definición

El trabajo social deportivo es una disciplina que surge gracias a la cualidad de la transdisciplinariedad del trabajo social. Mediante la interrelación del trabajo social con las ciencias de la actividad física y del deporte, en particular la educación física humanista, y bajo una filosofía y una metodología concreta, se crean proyectos, programas y actividades con el objetivo de mejorar la vida de las personas en situación de desventaja social e incentivar el desarrollo de la sociedad. Dichas actuaciones se llevan a cabo mediante la actividad física y el deporte como herramienta transversal, teniendo en consideración la relación del sujeto con su entorno. Desde un enfoque holístico se realizan las acciones necesarias con el grupo de trabajo interdisciplinar, en el cual el sujeto es activo en el proceso de interiorización y adquisición de los valores y habilidades personales y sociales.

5.1.6 Aspectos fundamentales del trabajo social deportivo

Transversalidad

- Herramienta educativa transversal para el desarrollo personal y social.
- Tratamiento de problemas transversales como el machismo, racismo, sexismo, violencia...

- Trabajo con personas en situación de necesidad y/o problema desde una perspectiva lúdica.
- Desarrollo de valores, habilidades y hábitos de ocio y tiempo libre para la integración social, evitando conductas y prácticas de riesgo

Principio de individualización

- Se debe tener en consideración las singularidades de cada institución, proyecto y/o grupo con el que se trabaja.
- Se deben diferenciar los objetivos generales, específicos e individuales en función de donde se lleve a cabo el proyecto o la actividad.

Transferencia e intervención desde una visión integral-holística

Para lograr la transferencia de los valores y habilidades aprendidas durante los proyectos educativos deportivos, es fundamental una visión holística, trabajando con otros profesionales y con el entorno de los participantes.

El tiempo

El tiempo es una herramienta que juega a favor a la hora de lograr cambios en los valores y las habilidades sociales de los participantes, no obstante, hay que tenerlo en consideración en todo momento y hay que tener presente los siguientes aspectos:

- Vida del proyecto: en función del principio de individualización, no obstante, debido a la complejidad de los problemas sociales, se deben evitar intervenciones puntuales.
- Tiempo dedicado a la planificación de las actividades.
- Tiempo dedicado a las sesiones.
- Tiempo dedicado a la transferencia de lo aprendido a otras áreas.
- Tiempo dedicado a la evaluación.

Las evaluaciones

Las evaluaciones son fundamentales en las intervenciones sociales, pues nos ayudan a ver la realidad, dónde y cómo nos encontramos para la consecución de los objetivos, y dónde queremos llegar. Tener en consideración cuándo, cuántas y quién o quiénes realizan la evaluación es fundamental.

La necesaria implicación de instituciones locales y clubes deportivos

Para poder realizar intervenciones holísticas, la implicación de instituciones locales, públicas o privadas, es fundamental. Concienciarles sobre la problemática y que proporcionen, en la medida de lo posible, herramientas y recursos necesarios. Las instituciones implicadas, así como su nivel de implicación puede variar. Pueden contribuir desde empresas de la zona con financiación o recursos materiales, instituciones locales con el cede de instalaciones, asociaciones con prestación de recursos humanos... incluso se pueden crear otro tipo de proyectos transversales entre instituciones para la prestación de becas deportivas, programas de autonomía personal, inserción laboral... Con la implicación de instituciones y clubes las oportunidades serán muchas y variadas.

El grupo: sentimiento de identidad y pertenencia

Tener en consideración el poder del grupo es fundamental en el trabajo social deportivo. Los grupos fomentan el apoyo, la ayuda mutua, la cohesión, la solidaridad, el compromiso, y estos también fomentan el crecimiento personal, el sentimiento de pertenencia y de identidad.

Los referentes

Proporcionar experiencias nuevas y significativas a los sujetos participantes en proyectos o actividades deportivas educativas, así como la oportunidad de recibir visitas o charlas de personas y deportistas que actúen como modelos positivos y logren conectar con ellos, tiene un valor añadido y provoca motivación y energía para querer superar su situación.

El Plan Individual

Para poder realizar el trabajo de manera integral, teniendo en cuenta que los proyectos o actividades deportivas forman parte de un trabajo previo con el sujeto (normalmente los proyectos se realizan en centros de acogimiento, centros de salud, centros penitenciarios, servicios sociales...) es necesario conocer el trabajo previo del sujeto en situación de ayuda y coordinar dicho trabajo con los demás profesionales con el objetivo de trabajar y poder evaluar objetivos concretos.

La justicia social:

Los proyectos, programas, actividades e intervenciones a través del deporte educativo para favorecer el desarrollo de la sociedad y de las personas, busca promover la justicia social en cuanto a igualar el acceso a recursos y oportunidades. Mediante el refuerzo de la educación, el acceso a experiencias, la oferta de becas deportivas, y los mecanismos para la autonomía, la inserción laboral y la integración social.

El trabajo multidisciplinar, interdisciplinar y transdisciplinar y la calidad del grupo de trabajo

En el trabajo social deportivo, dentro de los equipos de trabajo es fundamental tener en cuenta la multidisciplinariedad, la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad.

Al trabajar por y para las personas, los profesionales no solo deben estar bien formados, estos han de tener claros los principios de su profesión y poseer diferentes cualidades, como la capacidad de escucha, la empatía, el trabajo en equipo, siendo conscientes que su estado, su actitud y su voluntad repercute directamente en los logros y progresos de las personas en situación de vulnerabilidad con las que trabajan.

6. DISCUSIÓN

La complejidad de los problemas sociales da lugar a que términos como innovación social y transdisciplinariedad salgan a la luz. El trabajo social, necesita de ambos. Entendemos la innovación social como aquellas ideas que benefician a la sociedad con el objetivo de cubrir necesidades, crear relaciones y colaboraciones para mejorar la capacidad de la sociedad para actuar. Son iniciativas, proyectos, instrumentos que mejoran el bienestar y la cohesión social y luchan contra problemas sociales favoreciendo la inclusión y el desarrollo social (Alonso, 2016). Por otro lado, la transdisciplinariedad es el establecimiento de principios comunes a varias disciplinas, es la creación de un marco conceptual y teórico compartido, entre las disciplinas, para abordar un problema común (Muñoz, 2014).

Diferentes autores consideran que la transdisciplinariedad es necesaria para resolver la complejidad de los problemas sociales, y que esta característica ha de ser utilizada por el trabajo social para atajar dichos problemas e incluso para atajar el propio problema de identidad que sufre la disciplina. El trabajo social debe innovar, reforzando y desarrollando la disciplina para beneficiar la integración y la inclusión y velar por el bienestar social (Alonso, 2016).

El objetivo de este trabajo de fin de máster ha sido la creación del trabajo social deportivo. Bajo el amparo del trabajo social como disciplina transdisciplinar y teniendo presente la necesidad de innovar, el trabajo social deportivo ayuda también a atajar el problema de identidad del trabajo social, impulsando la disciplina y ampliando sus horizontes y campos de actuación. La complejidad y multidimensionalidad de los problemas de la sociedad hace necesaria la intervención de equipos multi e interdisciplinarios para poder brindar una atención integral a los usuarios (González, 2009 y Rodríguez, 2015).

Los trabajadores sociales destacan por sus habilidades para liderar y conducir intervenciones sociales de equipos interdisciplinarios (Muñoz, 2014). El trabajo social deportivo como disciplina innovadora y transdisciplinar da respuesta a problemas sociales mediante los conocimientos del trabajo social y de la actividad física humanista, necesitando la colaboración de diferentes profesionales para la consecución de los objetivos. De esta manera se crea un nuevo marco teórico que desarrolla el objeto, los objetivos, los niveles de actuación, las funciones y la definición de esta nueva disciplina.

7. CONCLUSIONES

La transdisciplinariedad es una característica del trabajo social según lo perciben autores como Torres (2002). Cualidad que ha de utilizar la disciplina del trabajo social para dar respuesta y solución a la complejidad de los problemas sociales del mundo actual (Camargo, 2011). Por esa misma razón, las ciencias de la actividad física y el deporte, en concreto la actividad física humanista, son un buen aliado para ofrecer apoyo con el objetivo de brindar ayuda a los sectores más vulnerables de la sociedad.

Mediante la creación de proyectos, programas y actividades educativas y deportivas, se puede trabajar para la consecución de un mundo mejor.

Las conclusiones más significativas de este trabajo de fin de máster son las siguientes:

1. Los problemas sociales, aquellos relacionados con las personas en situación de vulnerabilidad o desventaja social, son complejos por lo que no se pueden tratar de resolver con estrategias simplistas.
2. La crisis de identidad que vive el trabajo social se puede atajar mediante la transdisciplinariedad y la innovación social.
3. El deporte y la actividad física, a través de la actividad física humanista, es una herramienta poderosa para la transmisión de valores y habilidades sociales, la promoción de hábitos de vida saludables, la prevención de enfermedades, el empoderamiento de las personas y el desarrollo de la sociedad.
4. El deporte y la actividad física en su concepto más amplio, ya sea deporte base, recreativo, competitivo o profesional, debe enfocarse desde una perspectiva educativa y humanista para el desarrollo personal y social.
5. El Modelo de Responsabilidad Personal y Social de Donald Hellison, es un buen método para la educación en valores y habilidades sociales a través del deporte.
6. La transdisciplinariedad, tanto como estrategia como característica del trabajo social, es necesaria para el desarrollo del trabajo social deportivo.
7. La disciplina del trabajo social deportivo nació en Estados Unidos hace una década, basándose únicamente en la vulnerabilidad de los deportistas se centra en mejorar la situación de deportistas universitarios de alto rendimiento o alto nivel.
8. Las ciencias de la actividad física y el deporte, a través de la actividad física humanista, son un gran aliado para el trabajo social. Mediante la unión de dichas

disciplinas surge el trabajo social deportivo para el desarrollo de valores y habilidades sociales y el desarrollo de la persona y de la sociedad.

9. El trabajo social deportivo por sí solo no solventa los problemas estructurales de los participantes, este es un medio, una herramienta más dentro de una estrategia más amplia, para lograr un fin.
10. La asistencia, la rehabilitación e integración de las personas vulnerables y en situación de desventaja social; la prevención de la marginalidad y las enfermedades relacionadas con el sedentarismo y la ausencia de actividad física; el tratamiento del sedentarismo, la obesidad y los trastornos alimenticios y la accesibilidad y la promoción de la actividad física, el deporte y los hábitos de vida saludable, son objetivos fundamentales del trabajo social deportivo.
11. El trabajo social deportivo puede desarrollar proyectos, programas o actividades deportivas educativas en centros de educación formal, centros de drogodependencias, centros penitenciarios, centros de mujeres víctimas de violencia de género, centros de menores no acompañados, centros de acogimiento residencial, centros de mayores, con grupos de personas con trastornos alimenticios y con personas o grupos de personas derivadas de servicios sociales, con barrios o comunidades.
12. El principio de individualización, la transferencia de los valores y las habilidades trabajadas, el tiempo, las evaluaciones, la implicación de instituciones y clubes deportivos, el sentimiento de identidad y de pertenencia a un grupo, la importancia de los referentes, el plan individual, la justicia social y el trabajo multidisciplinar y transdisciplinar, son elementos clave del trabajo social deportivo.
13. Con este trabajo de fin de grado se ha establecido el objeto, los objetivos, las funciones, los niveles y la definición del trabajo social deportivo como nueva disciplina.

8. RECOMENDACIONES

El trabajo social deportivo es una disciplina con gran potencial. Por esta razón se enumeran las diferentes consideraciones que se deberán tener en cuenta para seguir desarrollando la disciplina y conseguir el éxito de esta para servir a las personas en situación de vulnerabilidad, desventaja y dificultad social.

- Es fundamental seguir desarrollando la disciplina del trabajo social deportivo y la función del trabajador social deportivo mediante PED. El trabajo de campo de este proyecto de educación en valores y habilidades sociales mediante el deporte como hilo conductor ha hecho posible identificar y comenzar a desarrollar la disciplina, no obstante, seguir con el trabajo de campo es fundamental para desarrollar la disciplina en profundidad.
- Implicar un trabajador social deportivo al menos en uno de los centros de acogimiento residencial para que trabaje de manera conjunta con el educador deportivo y los educadores sociales del centro.
- Implementar el proyecto educativo en centros de diferentes características.
- Presentar la nueva disciplina al colegio de trabajadores sociales en busca de apoyo para que la disciplina pueda seguir creciendo.
- Realizar un modelo teórico propio del trabajo social deportivo a través del trabajo de campo realizado en PED.
- Valorar la posibilidad y necesidad de diferenciar los métodos profesionales del trabajo social deportivo, caso, grupo, comunidades... o la elaboración de un único método.

9. BIBLIOGRAFIA

- Águila, C. (2009). El ámbito del ocio como medio de transformación social. En González, D. y Moreno, J. A. Deporte, intervención y transformación social. (173-209). Río de Janeiro: Shape.
- Águila, C. (2007a). Sobre el ocio y la posmodernidad: un análisis sociocrítico. Sevilla: Wanceulen.
- Aguilar, MJ. (2013). Trabajo social, concepto y metodología. España: Paraninfo.
- Alonso, D. (2016). ¿Innovamos en trabajo social? Revista Facultad de Trabajo Social, 32 (79), 75-85.
- Alliance of social workers in sports. (2015).
- American Academy of Pediatrics. Committee on Public Education (2001). American Academy of Pediatrics: *Children, adolescents and television*. Pediatrics, 107, 423-426.
- Aparicio, V., Carbonell, A., Chillón, P., Delgado, D. (2009). El ámbito del ocio como medio de transformación social. En González, D. y Moreno, J. A. Deporte, intervención y transformación social. (141-171). Río de Janeiro: Shape.
- Aylwin, N. (1980). “El objeto del trabajo social”, en Revista de Trabajo Social, 30: 5-12.
- Beck, U. (2002). La sociedad del riesgo global. Madrid: Siglo XXI.
- Bianchi, E. (1994). “Contribuciones sobre aspectos particulares del proceso de ayuda. Un proceso para ciertos objetivos”, en Bianchi, E. (Comp.). El servicio social como proceso de ayuda, Barcelona: Paidós.
- Bourdieu, P. (1988). La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.
- Branta, C. F., y Goodway, J. D. (1996). *Facilitating social skills in urban school children through physical education*. Peace and Conflict: Journal of Peace Psychology, 2(4), 305-319.
- Cagigal, J. M. (1981): ¡Oh Deporte! Anatomía de un gigante. Valladolid. Miñon.
- Camargo, A. (2011). La investigación transdisciplinaria. Imperativa en Trabajo Social. En R. Gil (coord.), Memoria del XV Encuentro Nacional y V Internacional de Investigación en Trabajo Social (214- 222). Col. India Bonita (México): Universidad Sentimientos de la Nación A. C.

- Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords) (2016) Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Casado, D. y Guillén, E. (2001). Manual de servicios sociales, Madrid, CCS.
- Charlotte Dean & Diana Rowan (2013). En Journal of Social Work Practice: The social worker's role in serving vulnerable athletes, Journal of Social Work Practice: Psychotherapeutic Approaches in Health, Welfare and the Community
- Consejo de Europa (2004). En Valores en movimiento. La actividad física y el deporte como medio de educación en valores. Madrid. Ministerio de educación y ciencia. Consejo superior de deportes.
- Cox, C. (2015). Investigating the prevalence and risk-factors of depression symptoms among. Journal of Social Work Values & Ethics. 15(2), 60
- Creswe, J. W. (1998). Qualitative inquiry and research design: Choosing among five traditions. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Dean, C., y Rowan, D. (2014). The social worker's role in serving vulnerable athletes. Journal of Social Work Practice, 28(2), 219–227.
- Devís, J., Peiró, C., Pérez, V., Ballester, E., Devís, F. J., Gomar, M. J., y Sánchez, R. (2000). Actividad física, deporte y salud. Barcelona: Inde.
- Durán, J., Ley, C Y Rato, M (2009). El ámbito del ocio como medio de transformación social. En González, D. y Moreno, J. A. Deporte, intervención y transformación social. (13-58). Río de Janeiro: Shape.
- Durán, J. y Jiménez, P.J. (2006). Valores en movimiento: la actividad física y el deporte como medio de educación en valores. Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia y Consejo Superior de Deportes.
- Escartí A., Pascual C., y Gutiérrez M. (2005). Responsabilidad personal y social a través de la educación física y el deporte. Barcelona: Graó.
- Escartí, A., Gutiérrez, M., Pascual, C., Marín, D., Martínez, C., y Chacón, Y. (2006). Enseñando responsabilidad personal y social a un grupo de adolescentes de riesgo: un estudio “observacional”. Revista de Educación, 341, 373-396.
- Evans, J., Rich, E., Davies, B., y Allwood, R. (2008). *Education, disordered eating and obesity discourse*. Fat fabrications. London: Routledge.
- Fits (2000). Documentos de la Asamblea General de la FITS, Montréal. Recuperado de <http://www.ifsw.org>.
- García Ferrando, M. (2006). Posmodernidad y deporte: Entre la individualización y la masificación. Encuesta sobre hábitos deportivos de los españoles 2005. Madrid: CSD y CIS.

- García, M., Lagardera, F., y Puig, N. (1998). Cultura deportiva y socialización. En M. García, N. Puig, y F. Lagardera (Eds.). *Sociología del deporte* (69-98). Madrid: Alianza.
- Gard, M., y Wright, J. (2005). *The obesity epidemic: Science, morality and ideology*. London: Routledge.
- Gibb, J. (1963). *Manual de dinámica de grupos*. Buenos Aires. Humanitas.
- González, K. (2009). Equipos interdisciplinarios: nuevas formas de prestar servicios de salud, nuevas oportunidades para el Trabajo Social. *Revista de Trabajo Social*, 76, pp. 79-82.
- González, D y Moreno, J.A. (2009). El ámbito del ocio como medio de transformación social. En González, D. y Moreno, J. A. *Deporte, intervención y transformación social*. (111-140). Río de Janeiro: Shape.
- Gutiérrez del Pozo, D. (2006). Modelo de intervención para educar en valores a través del fútbol: una experiencia con niños entre ocho y once años en el colegio Mirabal. En L. J. Durán, J y Jiménez, P (Eds.). *Valores en movimiento: la actividad física y el deporte como medio de educación en valores* (67-102). Madrid. Ministerio de Educación y Ciencia-Consejo Superior de Deportes.
- Hastie, P. A. y Buchanan, A. M. (2000). Teaching responsibility through sport education: Prospects of a coalition. *Research Quarterly for Exercise and Sport*, 71(1), 25-35.
- Hellison, D. (1978). *Beyond balls and bats: alienated (and other) youth in the gym*. Washington DC: AAHPER publications.
- Hellison, D. (1985). *Goal and strategies for teaching physical education*. Champaign, IL.: Human Kinetics.
- Hellison, D. (1995). *Teaching responsibility through physical activity*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Hellison, D. (2003). *Teaching responsibility through physical activity* (2ª ed.). Champaign, IL: Human Kinetics.
- Jiménez, P.J. (2008): *Manual de estrategias de intervención en actividad física, deporte y valores*. Madrid: Síntesis
- Kahn, E. B., Ramsey, L. T., Brownson, R. C., Heath, G. W., Howze, E. H., Powell, K. E., Stone, E. J., Rajab, M. W., Corso, P., y Task Force on Community Preventive

- Services (2002). The effectiveness of interventions to increase physical activity. A systematic review. *American Journal of Preventive Medicine*, 22(4S), 73-107.
- Lane, R. (1939). *The Field of Community Organization*, New York, NASW, Columbia University Press.
- López, E. (2002). El modelo cualitativo de investigación educativa (I): Cuestiones generales. En Formación de profesores de educación secundaria (567-578). Madrid: ICE - Universidad Complutense.
- Mankad, A., Gordon, S. & Wallman, K. (2009) ‘Perceptions of emotional climate among injured athletes’, *Journal of Clinical Sports Psychology*, 3, 1-14.
- Marcuello, Ch., Boira, S. y Hernando, A. (2012). Trabajo Social, conocimiento y complejidad. En E. Bobremonte (ed.), *Epistemología, teoría y modelos de intervención en trabajo social. Reflexiones sobre la construcción disciplinar en España* (247-255). Bilbao: Universidad de Deusto.
- Martinek, T., Hellison, D., y Walsh, D. (2004). Service-bonded inquiry revisited. *Quest*, 56, 397-412.
- Miles, M. B. y Huberman, A. M. (1994). *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook* (2nd ed.). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Moore, M y Gummelt, G (2018), “sport social work, promoting the functioning and well-being of college and professional athletes”. San Diego. Editorial Cognella, Inc
- Moore, M. A. (2016). Do psychosocial services make the starting lineup? Providing services to college athletes. *Journal of Amateur Sport*, 2(2), 50–74.
- Murty, K. S., & Roebuck, J. B. (2015). Deviant exploitation of black male student athletes on white campuses. *Deviant Behavior*, 36(6), 429–440.
- Muñoz, G. (2014). La intervención social interdisciplinar en Chile. *Intervención*, 3, 19-29. Recuperado en <http://hdl.handle.net/11242/5106>
- National Collegiate Athletic Association. (2013). *NCAA national study of substance use habits of college student-athletes*. Recuperado de; http://www.ncaa.org/sites/default/files/Substance%20Use%20Final20Report_FINAL.pdf.
- National Collegiate Athletic Association. (2017). *Sport Science Institute*. Recuperado de: <https://www.ncaa.org/sport-science-institute>.
- Organización Naciones Unidas (1956). Desarrollo de la comunidad y servicios conexos, New York. [Editado en 1965, bajo el título: “Desarrollo de la comunidad y servicios conexos: Extracto del XX Informe del Comité Administrativo de Coordinación al Consejo Económico y Social de Naciones Unidas”, en *Hoy en el Trabajo Social*, 2, 9-21

- Ortega, M^a. B. (2015). Trabajo social como transdisciplina: hacia una teoría de la intervención. *Cinta de Moebio*, 54, 278-289. Recuperado de www.moebio.uchile.cl/54/ortega.html
- Pardo, R. (2008a). *The impact of a physical- activity program for underserved youth based on the responsbailitty model with secondary students from a continuation haigh school*. Tesis de Master Inédita. Los Angeles: California State University.
- Pardo, R. (2008b). La transmisión de valores a jóvenes socialmente desfavorecidos a través de la actividad física y del deporte. Estudio múltiple de casos: Getafe, L'Aquila y Los Angeles. Tesis Doctoralinédita. Madrid: Universidad Politécnica de Madrid.
- Pérez, G. (1994a). Investigación cualitativa. Retos e interrogantes (Vol. II. Técnicas y análisis de datos). Madrid: La Muralla.
- Dal Pra Ponticelli, M. (1985). *I modelli teorici del servizio sociale*, Roma, Astrolabio.
- Pinkerton, R. S., Hinz, L. D. & Barrow, J. C. (1989) 'The college student-athlete: psychological considerations and interventions', *Journal of American College Health*, vol. 37(5), 218–226.
- Puig, J. M., y Trilla, J. (1996). *La pedagogía del ocio*. Barcelona: Laertes.
- Quiroz, M. H. (1998). Trabajo social y pensamiento complejo. El aporte de Edgar Morin *Perspectivas: Notas sobre Intervención y Acción Social*, 49-59.
- Raedeke, T. D., Lunney, K. & Venables, K. (2002) 'Understanding athlete burnout: coach perspectives', *Journal of Sport Behavior*, 25(2)181–206.
- Rao, A., & Hong, E. (2015). Understanding depression and suicide in college athletes: Emerging concepts and future directions. *British Journal of Sports Medicine*, 50(3), 136–137.
- Rodríguez, M^a. D. (2015). Redes profesionales e interdisciplinariedad en trabajo social comunitario: una respuesta integral a problemas sociales multidimensionales. *Zerbitzuan*, 58, 41-50. Recuperado de <http://dx.doi.org/10.5569/1134-7147.58.04>
- Robertis, C. de et. al. (1981). *Méthodologie de l'intervention en travail social*, Paris, Centurion. En Edición en castellano: (1988). *Metodología de la intervención en trabajo social*, Buenos Aires, El Ateneo.
- Rojek, C. (2005). An outline of the action approach to leisure studies. *Leisure Studies*, 24(1), 3-25.
- Ryan, G. W. y Bernard, H. R. (2003). Techniques to identify themes in qualitative data. *Field Methods*, 15(1), 85-109.

- Sánchez F. (1996). *La actividad física orientada hacia la salud*. Madrid: Biblioteca nueva.
- Sicilia, A. (2009). El ámbito del ocio como medio de transformación social. En González, D. y Moreno, J. A. *Deporte, intervención y transformación social*. (211-241). Río de Janeiro: Shape.
- Solana, J.L (2016). “Trabajo social, complejidad e interdisciplinariedad: una síntesis de algunos planteamientos en España e Hispanoamérica.”. En Carbonero, D.; Raya, E.; Caparros, N.; y Gimeno, C. (Coords). *Respuestas transdisciplinarias en una sociedad global. Aportaciones desde el Trabajo Social*. Logroño: Universidad de La Rioja.
- Smith, M. L. (1987). Publishing qualitative research. *American Educational Research Journal*, 24, 173-183.
- Student-Athlete Mental Health Initiative. (2017). Recuperado de <http://www.samhi.ca/about/>.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Tinning, R., y Glasby, T. (2002). Pedagogical work and the ‘cult of the body’: Considering the role of the HPE in the context of the ‘new public health’ *Sport, Education and Society*, 7(2), 109-119.
- Torres, Cl. I. (2002). Trabajo social como habitante de la complejidad: una reflexión epistemológica”. *Revista de Trabajo Social*, 4, 31-40.
- Velázquez, R. (2003). Deporte y educación física: la necesidad de una reconceptualización de la enseñanza deportiva escolar (de un “deporte educativo” a una “educación deportiva”). En López, V., Monjas, R y Fraile, A (Eds.). *Los últimos diez años de la Educación Física escolar (55-76)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Velázquez, R. (2004). Enseñanza deportiva escolar y educación. En Fraile, A (Ed.). *Didáctica de la Educación Física. Una perspectiva crítica y transversal (171-196)*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Wright, J., y Harwood, V. (2009). *Biopolitics and the ‘obesity epidemic’. Governing bodies*. New York: Routledge. Wolanin, A., Hong, E., Marks, D., Panchoo, K., y Gross, M. En Prevalence of clinically elevated depressive symptoms in college athletes and differences by gender and sport. *British Journal of Sports Medicine*, 50(3), 167-171.

10. ANEXOS

ANEXO 1

ENTREVISTAS

Entrevista Educadores Sociales

Nombre:

Apellidos:

Edad:

Titulación:

Centro “DXT para la vida”:

Años trabajando en el centro:

Años trabajando con DXT para la vida:

Realizando una evaluación del proyecto educativo en valores y habilidades sociales a través del deporte, se pretende desarrollar una figura de apoyo que nos ayude a cumplir los objetivos del proyecto, la figura del trabajador social deportivo.

Para realizar la evaluación del proyecto, se realizan entrevistas a los educadores sociales y a los educadores deportivos que participan en él con el fin de obtener más información.

Por favor, responda a las siguientes preguntas con total sinceridad.

1. ¿En qué consiste tu trabajo en el centro y con los niños y niñas que viven en él?
2. ¿Conoces la finalidad y la filosofía del programa DXT para la vida?
3. A continuación, se enumeran los objetivos del programa, ¿conocías dichos objetivos? ¿Consideras que se están alcanzando?
 - Fomentar la actividad física y el deporte como medio educativo para la consecución de valores como el respeto, la participación y el esfuerzo, la autonomía personal y la ayuda a los demás.
 - Promocionar la actividad física y el deporte como hábito saludable alejando al alumnado del consumo de sustancias dañinas para la salud proporcionándoles actividades de ocio saludables.
 - Facilitar a las menores figuras adultas de referencia y modelos de conducta de calidad, así como experiencias significativas que les ayuden a visualizar opciones de vida alejadas de conductas disruptivas.
 - Vincular al alumnado en situación de dificultad social con clubes deportivos e instituciones locales como complemento a su formación académica.

4. En tu opinión, ¿Cuáles son los puntos fuertes del programa DXT para la vida? ¿Y los puntos débiles?
5. Durante estos años con el programa ¿se han observado beneficios en los participantes? De ser así, enumere cuales.
6. ¿Cómo es tu relación con el educador deportivo del programa? ¿Y con los coordinadores? ¿Consideras que hay un trabajo conjunto orientado a los mismos objetivos?
7. ¿Crees que sería conveniente que el educador deportivo conociera la problemática de cada menor para poder hacer un trabajo más individualizado con cada uno de ellos?
8. El objetivo último del programa es conseguir que los valores y habilidades trabajadas durante las sesiones deportivas, se transfieran a la vida cotidiana de los menores participantes (vida en el centro, en el colegio, con sus familias de origen o familias de acogida, si hubiese...) ¿Crees que se ha producido esa transferencia? ¿Por qué?
9. ¿Crees que sería positivo vincular los objetivos del PEI de cada menor, con los objetivos del programa para realizar un trabajo más exhaustivo e individualizado?
10. Tal y como está enfocado el programa DXT para la vida en este momento, ¿Crees que se podría trabajar de manera más individualizada los puntos de mejora de cada menor? ¿Cómo crees que se podría trabajar? En caso negativo, ¿Por qué crees que no se podría trabajar?
11. ¿Cómo valorarías la figura de un profesional que hiciera de nexo de unión entre el trabajo de los educadores deportivos y tú trabajo? Alguien que conociera en profundidad el PEI de cada menor, que conociera su problemática, su relación con los demás niños y niñas del centro, su progreso en la escuela... y que, a través de dichos conocimientos trabajase en el programa para conseguir los objetivos del mismo, así como los objetivos individuales de cada menor y de su PEI.
12. Algún comentario adicional sobre el funcionamiento del programa o sus necesidades que quieras añadir.

ANEXO II

ENTREVISTAS

ENTREVISTAS EDUCADORES DEPORTIVOS

Nombre:
Apellidos:
Edad:
Titulación:
Centro “DXT para la vida”:
Años trabajando en el centro:

Realizando una evaluación del proyecto educativo en valores y habilidades sociales a través del deporte, se pretende desarrollar una figura de apoyo que nos ayude a cumplir los objetivos del proyecto, la figura del trabajador social deportivo.

Para realizar la evaluación del proyecto, se realizan entrevistas a los educadores sociales y a los educadores deportivos que participan en él con el fin de obtener más información.

Por favor, responda a las siguientes preguntas con total sinceridad.

1. Justifica brevemente qué significa o ha significado para ti trabajar como educador deportivo en el programa DXT para la vida.
2. De manera general. Consideras que durante tu tiempo como educador se ha producido un avance en los objetivos del programa
 - Fomentar la actividad física y el deporte como medio educativo para la consecución de valores como el respeto, la participación y el esfuerzo, la autonomía personal y la ayuda a los demás.
 - Promocionar la actividad física y el deporte como hábito saludable alejando al alumnado del consumo de sustancias dañinas para la salud proporcionándoles actividades de ocio saludables.
 - Facilitar a las menores figuras adultas de referencia y modelos de conducta de calidad, así como experiencias significativas que les ayuden a visualizar opciones de vida alejadas de conductas disruptivas.
 - Vincular al alumnado en situación de dificultad social con clubes deportivos e instituciones locales como complemento a su formación académica.

3. ¿Qué objetivos o progresos consideras que han alcanzado los menores durante tu estancia en el centro?
4. En tu opinión, ¿Cuáles son los puntos fuertes del programa DXT para la vida? ¿Y los puntos débiles?
5. ¿Cómo puedes contribuir a una mejora en la consecución de los objetivos y progresos individuales de los menores?
6. ¿Cómo describirías la relación con los profesionales del centro en general? ¿Y con los educadores sociales en particular? ¿Crees que en dicha relación debería haber un trabajo más coordinado?
7. ¿Conoces las situaciones personales de los menores? Si la respuesta es no, ¿crees que deberías conocerlas?
8. El objetivo último y también el más difícil del programa es que se produzca una transferencia de lo trabajado en las sesiones deportivas a su vida cotidiana de los menores (vida en el centro, en la escuela, con sus familias...) ¿Crees que se está alcanzando dicho objetivo? ¿Por qué?
9. Todos los menores tienen un Proyecto Educativo Individualizado con el que los educadores sociales trabajan los objetivos de mejora de cada menor. ¿Crees que los objetivos perseguidos en el programa se podrían vincular a los perseguidos en el PEI de cada menor?
10. Tal y como está enfocado el programa en este momento, ¿Crees que se podría trabajar de manera **más individualizada** los puntos de mejora de cada menor? ¿Cómo crees que se podría trabajar? En caso negativo, ¿Por qué crees que no se podría trabajar?
11. ¿Cómo valorarías la figura de un profesional que hiciera de nexo de unión entre tu trabajo y el trabajo de los educadores sociales? Alguien que conociera en profundidad el PEI de cada menor, que conociera su problemática, su relación con los demás niños y niñas del centro, con su familia de origen o familia de acogida, su progreso en la escuela... y que, a través de dichos conocimientos trabajase en el programa para conseguir los objetivos del mismo, así como los objetivos individuales de cada menor y de su PEI.
12. Algún comentario adicional sobre el funcionamiento del programa o sus necesidades que quieras añadir.

